



ESCUELA POLÍTICA

FEMINISTA

MÓDULO 3 **PATRIARCADO CAPITALISTA** **NEOLIBERAL, RACISTA Y** **LESBOFÓBICO**

ALIANZA

Asociación Feminista La Cuerda
Asociación de Mujeres de Petén - Ixqik
Alianza Política Sector de Mujeres



MÓDULO 3
Patriarcado Capitalista-Neoliberal,
Racista y Lesbofóbico

ESCUELA POLÍTICA

FEMINISTA

MÓDULO 3

**Patriarcado Capitalista-Neoliberal,
Racista y Lesbofóbico**

Asociación Feminista
La Cuerda

laCuerda

Asociación de Mujeres de Petén
Ixqik



Alianza Política
Sector de Mujeres



Título de la Serie: “Escuela de Formación Política Feminista”

Módulo 3: Patriarcado Capitalista-Neoliberal, Racista y Lesbofóbico

Elaboración Documento Pedagógico:
Ana Cofiño

Elaboración Diseño Metodológico:
Diseño original de Ana María Cofiño y Ana Silvia Monzón
Validación realizada por participantes de la Escuela
Aportes y redacción final de Sandra Morán

Conducción:
Asociación Feminista La Cuerda
Asociación de Mujeres de Petén - Ixqik
Alianza Política Sector de Mujeres

Edición, Diseño e Impresión:
La Otra Cooperativa/Editorial La Trilla

Apoyo financiero:
Dirección de Cooperación del Gobierno Vasco

Apoyo administrativo:
HEGOA

Impreso en Guatemala.
Diciembre 2010
Primera Edición.

Los derechos de la Serie “Escuela de Formación Política Feminista” y de cada uno de los módulos pertenecen a la Asociación Feminista La Cuerda, la Asociación de Mujeres de Petén - Ixqik, y la Alianza Política Sector de Mujeres. Se autoriza la reproducción total o parcial de este material siempre y cuando se cite la fuente.

Contenido General

<u>Diseño metodológico</u>	7
• Diseño metodológico del taller presencial	
<u>Materiales didácticos</u>	17
• Guías y materiales de apoyo	
• Concepto y definiciones/juego del patriarcado	
• Material de lectura: El país de las mujeres (Gioconda Belli)	
<u>Documentos de apoyo pedagógico</u>	37
• Patriarcado: una categoría útil para la historia de las mujeres	
<u>Textos de apoyo teórico</u>	55
• Del desasosiego a la emancipación frente al orden patriarcal (María Dolores Marroquín Marroquín)	
• Conceptos/diccionario ideológico feminista	

ESCUELA POLÍTICA

FEMINISTA

DISEÑO METODOLÓGICO

**Módulo 3: Patriarcado Capitalista-
Neoliberal, Racista y Lesbofóbico**

Introducción General

El Módulo del “Patriarcado Capitalista-Neoliberal, Racista y Lesbofóbico” desarrollará la explicación histórica, estructural, simbólica del Sistema, desde un análisis micro (nosotras y nuestro entorno) y macro (la sociedad, el Estado y el Mundo). Este módulo es fundamentalmente histórico y político, pues toca la raíz del desarrollo del poder sobre el cual se basa la opresión hacia las mujeres.

Algunas sugerencias para las facilitadoras

Aunque es un módulo que identificará las opresiones y sus efectos en nuestra vida, siempre el enfoque final del mismo debe generar la mirada de las acciones libertarias que hemos desarrollado y encontrar la manera de cómo podemos hacer de una acción individual una herramienta de liberación de las mujeres. En ese sentido, es importante generar técnicas que nos den fuerza, emoción o nos identifique como luchadoras más que como víctimas.

En este taller como en los otros, sugerimos Espacios personales que nos den oportunidad de RECONOCERNOS Y RECUPERARNOS, y que cuyo efecto sea, valorar nuestra sobrevivencia frente a los efectos del patriarcado en nuestra vida personal y en la vida de las personas de nuestra cercanía.

Es fundamental generar en el taller respeto, sororidad, apertura, reconocimiento, valoración y la capacidad de asombro, elementos que nos ayudarán al proceso mismo, no sólo del taller, sino también de nuestro crecimiento.

Sugerimos que, en forma permanente, como facilitadoras hagamos un chequeo sobre si hemos logrado que las indicaciones para las técnicas o cuestiones metodológicas hayan quedado claras para las participantes, recordemos que no todas tenemos las mismas formas de estar en los talleres y a algunas les es más complicado que a otras.

Algunas invitaciones

Desde nuestra propuesta feminista, te invitamos a desplegar tu CREATIVIDAD, las técnicas que aquí se sugieren son resultado de ello, desarrolladas individualmente pero como resultado de experiencias y procesos colectivos, por lo tanto, te invitamos a que puedas sugerir otras en tu proceso formativo.

Recuerda que la construcción colectiva es un proceso permanente, nada puede verse como receta, las mismas técnicas deben adecuarse en el taller a las personas que están participando, al lugar en donde lo estás desarrollando y al tiempo que tienes para hacerlo.

...la construcción colectiva es un proceso permanente, nada puede verse como receta, las mismas técnicas deben adecuarse en el taller a las personas que están participando

Recuerda además que este proceso es parte de nuestro aporte a la construcción del Sujeto Político Feminista. Parte de ello, es que vos y las que participan son integrantes de este proceso. Por tanto, con esa responsabilidad política hay que desarrollar el taller, ya que siendo TODAS parte de un mismo proceso, lo que animes a desarrollar y lo que se desarrolle en él, es una contribución a nuestro movimiento y un aporte a la metodología que vamos descubriendo, inventando y creando juntas.

Objetivo:

- ♀ Lograr la conexión entre lo simbólico y lo estructural del sistema desde el análisis micro y macro de la sociedad.

Técnica general del taller: ESCENARIO MULTIDIMENSIONAL.

Con el objetivo de ir entrelazando visualmente los entramados, niveles, dimensiones del sistema, sus mecanismos y la relación con nuestra vida, se irá construyendo colectivamente el escenario multidimensional, a partir de los descubrimientos que vamos generando en los distintos momentos del taller. El escenario estará completo al final del mismo con las instituciones del patriarcado por ejemplo familia, iglesias, escuelas, matrimonio, prostitución.



**¡NO LE TEMAMOS A LA LIBERTAD,
VIVÁMOSLA!**

TEMA	OBJETIVOS	CONTENIDOS	TÉCNICA/PROCEDIMIENTO	MATERIALES	TIEMPOS
Introducción y Explicación del Taller	Que las participantes conozcan la manera en que está organizado el taller, los aspectos logísticos y se acuerden los horarios finales a desarrollarse.	Organización Logística Horarios	<u>Exposición en Plenaria</u>	Papelógrafo con horarios	15 minutos
Recapitulación del proceso	Que las participantes tengan una mirada general del proceso, se comparta la nueva práctica o reflexión política y se identifique la relación del proceso con el contenido del Módulo que se llevará a cabo.	Proceso General Práctica y Reflexiones del Módulo anterior Contenido del Módulo Actual	<u>En plenaria:</u> Exposición utilizando el papelógrafo del Objetivo del proceso y la Ruta Temática, espiral. Se solicita que alguna compañera, utilizando su Diario de mi Formación y Práctica Feminista, comparta su práctica y reflexiones del módulo anterior. En plenaria la facilitadora subrayará la conexión del módulo que se trabajará en este presencial.	Objetivo Político del Proceso, Ruta Temática Diario mi Formación y Práctica Feminista	45 minutos
Integración	Desde una perspectiva política comenzar a reconocernos como participantes en el proceso y su relación con el sistema	Identidad política o la identidad de lucha es aquella que me mueve para enfrentarme a quien considero el opresor. Ésta puede ser porque soy mujer, porque soy indígena, porque soy....	<u>Trabajo Individual:</u> Técnica Quién soy y por qué lucho: En un espacio propio, en silencio, escribir en 5 tarjetitas, las identidades que puedo nombrar en mí. Al finalizar, por la importancia de cada una, numerarlas de 1 a 5 en la parte de atrás de la tarjeta. LA NÚMERO UNO, la nombraremos como la Identidad de Lucha o la Identidad Política. Al identificarla, nos preguntamos ¿qué me hace sentir esta conclusión propia? ¿qué me produce? ¿qué relación tiene mi identidad con el lugar en donde nací? ¿me explica algo de lo que hago cotidianamente? ¿descubro algunas dudas que tenía, me las explico? ¿qué me apertura? <u>En plenaria:</u> digo mi nombre y mi identidad de lucha o política y comparto como me siento.	Tarjetas de colores Marcadores	2 horas

TEMA	OBJETIVOS	CONTENIDOS	TÉCNICA/PROCEDIMIENTO	MATERIALES	TIEMPOS
SEGUNDO DÍA					
Reflexionando sobre nuestras ideas	Desarrollar la capacidad básica de reflexionar sobre los elementos simbólicos del sistema	Lo simbólico	<p><u>Trabajo Individual:</u> Técnica lo simbólico (Guía 4), algo que miramos sin ver. Conmigo, cierro los ojos y trato de recordar aquellas imágenes que están a mi alrededor y que me dan algún mandato, me comparan o me llaman a ser de alguna forma, luego las escribo en un papel. Tomando las revistas, los periódicos y los libros de textos infantiles, identifico los símbolos, las imágenes, y los mensajes que me dan con ellas y las escribo en la hoja.</p> <p><u>Trabajo en grupo (Guía 5):</u> comparto lo que escribí y buscamos la conexión entre los símbolos y la institución o mecanismo del sistema con que se relacionan. Leemos las páginas 1 a 3 del documento pedagógico para tener elementos teóricos que complementan nuestros descubrimientos. Reflexionamos colectivamente sobre el aspecto simbólico del sistema y elaboramos alguna conclusión que vamos a compartir. Finalmente pensamos y proponemos ¿qué imagen contraponemos para cambiar ese imaginario? Hacer una propuesta.</p> <p><u>En plenaria:</u> proponemos y compartimos</p> <p style="text-align: center;"><u>Almuerzo</u></p>	Documento pedagógico página 1-3 Hojas, lapiceros revistas, periódicos y libros	3 horas
Nuestro poder	Hacer una reflexión y discusión y profundización sobre el poder para su comprensión y búsqueda de alternativas	Poder	<p><u>Trabajo en grupo:</u> Técnica: el poder, nuestro poder. En grupos responderemos a las preguntas ¿Qué es poder? ¿Qué efectos tiene en nuestra vida? ¿De dónde proviene? ¿Qué o quién lo sostiene? ¿Qué poder tengo yo y nosotras? ¿Cómo lo usamos? A partir de las respuestas se profundizará sobre el poder, sus definiciones y sus entramados a partir de la lectura del documento pedagógico páginas 14 y 15</p>	Papelógrafos marcadores Documento pedagógico Páginas 14 y 15	2 horas

TEMA	OBJETIVOS	CONTENIDOS	TÉCNICA/PROCEDIMIENTO	MATERIALES	TIEMPOS
Mis nuevos desafíos	Promover una práctica consciente y su relación con lo aprendido en este taller	Nueva práctica y reflexiones	<u>Trabajo Individual:</u> Para escribir en mi diario... (Guía 9) Recordar otras rebeldías individuales y colectivas hacia el sistema y compartirlas. Hacer un análisis de cómo vivo el Estado y el poder en mi localidad y compararlo con las propuestas alternativas	Nuestro diario feminista	30 minutos
Evaluación	Conocer el impacto del taller en las participantes	Evaluación	<u>Trabajo Individual:</u> En una hoja, escribir una valoración de los aspectos logísticos, metodológicos y de contenido del taller con propuestas para mejorarlo	Hojas en blanco	30 minutos



IMPORTANTE:
generar en el taller respeto,
sororidad, apertura,
reconocimiento, valoración y la
capacidad de asombro...

ESCUELA POLÍTICA

FEMINISTA

MATERIALES DIDÁCTICOS

**Módulo 3: Patriarcado Capitalista-
Neoliberal, Racista y Lesbofóbico**

Guía 1: Trabajo Personal

Técnica: Quien soy y por qué lucho

“soy mujer, nací en el Altiplano, llevo en mi la historia de mi abuela...”

En un espacio propio, en silencio, escribir en 5 tarjetitas las identidades que puedo nombrar en mí. Al finalizar numerarlas de 1 a 5 en la parte de atrás de la tarjeta, por la importancia de cada una de ellas. LA NUMERO UNO, la nombraremos como la identidad de lucha o la identidad política. Al identificarla, nos preguntamos:

- ¿Qué me hace sentir esta conclusión propia?
- ¿Qué me produce?
- ¿Qué relación tiene mi identidad con el lugar en donde nací?
- ¿Me explica algo de lo que hago cotidianamente?
- ¿Descubro algunas dudas que tenía, me las explico?
- ¿Qué me apertura?

Guía 2: Trabajo en Grupo (Optativo)

En grupos con el documento pedagógico se procede hacer una lectura colectiva, subrayar los momentos importantes que se identifican e identificar también las rebeldías de las mujeres o los paradigmas distintos que allí se indican.

Guía 2: Trabajo Personal

Técnica: Efectos del Patriarcado:

En Trabajo individual. Nuestros sufrimientos sobrellevados: en una cartulina de colores, cada una dibujará una muñeca, ella será colocada al centro de un papelógrafo, alrededor se dibujarán, pegarán o escribirán los sufrimientos de quien está en el centro y si es posible, añadir quienes lo han provocado.

En una tarjeta de color rojo escribiremos las formas en que las sobrellevamos o sobrevivimos, estas tarjetas se comparten pero no se pegan en el papelógrafo.

Cada participante crea su papelógrafo y le pone nombre y lo pegará en la galería de los efectos del patriarcado en mi vida.

En un papelógrafo colectivo se pegarán las tarjetas rojas que hemos escrito, este es la galería de NUESTRAS REBELDÍAS.

Guía 3: Trabajo Grupal

Técnica: película y foro

Se necesitan 4 mujeres que al finalizar la película participen en el foro, respondiendo 2 a las preguntas:

- 1) ¿Qué opresiones se visibilizan en la película, qué mecanismos y cómo estas se intersectan en la vida de las mujeres-mi vida- o la historia de mi madre o mujer allegada a mí, conectándola con la vida de las mujeres a nuestro alrededor?
- 2) ¿Qué otras opresiones hay y no fueron expuestas?.
- 3) ¿Qué opresiones y mecanismos corresponden a cada momento del Sistema?

Y otras 2 respondiendo a las preguntas:

- 1) ¿Qué rebeldías?
- 2) ¿Qué solidaridades?
- 3) ¿Qué propuestas?, y
- 4) ¿Qué mecanismos?

Se transmite la película “El Color Púrpura”

En Plenaria al finalizar la película se hará un foro, reflexión y descubrimientos colectivos.



Guía 4: Trabajo Personal y en Grupo

Técnica: lo simbólico algo que miramos sin ver

Primer momento:

- Conmigo, cierro los ojos y trato de recordar aquellas imágenes que están a mi alrededor y que me dan algún mandato, me comparan o me llaman a ser de alguna forma, luego las escribo en un papel.

Segundo momento:

- En grupo, tomando las revistas, los periódicos y los libros de textos infantiles, identifico los símbolos, las imágenes, y los mensajes que me dan con ellas y las escribo en la hoja.

Tercer momento:

- En grupo, comparto lo que escribí, buscando la conexión entre los símbolos y la institución o mecanismo del sistema. Éstas se relacionan.
- Tomamos el documento pedagógico en las primeras tres páginas para tener elementos teóricos que complementan nuestros descubrimientos.
- Reflexionamos colectivamente sobre el aspecto simbólico del sistema y elaboramos alguna conclusión que vamos a compartir.
- Finalmente pensamos y proponemos qué imagen contraponemos para cambiar ese imaginario - PROPONER.
- En plenaria proponemos y compartimos.

Guía 5: Trabajo en Grupo

Técnica: El poder, nuestro poder

En trabajo de grupos responderemos a las preguntas:

- 1) ¿Qué es poder?,
- 2) ¿Qué efectos tiene en nuestra vida?,
- 3) ¿De dónde proviene? Y qué o quién lo sostiene?
- 4) ¿Qué poder tengo yó y nosotras? - ¿Y cómo lo usamos?

A partir de las respuestas se profundizará sobre el poder, sus definiciones y sus entramados (ver Documento Pedagógico).

Guía 6: Trabajo en Grupo

Técnica: El juego del patriarcado

heterosexualidad
heteronormatividad
maternidad impuesta
guardianas del género
rompimiento entre mujeres
machismo
sexismo
etnicismo
imperialismo
opresión de mujeres
familia patriarcal
monogamia
etc.

Tarjetas en las que se conectan los conceptos con las definiciones. Se hacen grupos, cada uno tiene un juego, se tienen que relacionar los conceptos con las definiciones que las tarjetas tendrán. Este juego es de ayuda colectiva, las dudas se trasladan a la plenaria.

Guía 7: Lectura Grupal

Del Desasosiego a la Emancipación

Lectura en grupo del ensayo sobre del desasosiego a la emancipación de María Dolores Marroquín (incluido en los textos de apoyo de este módulo). Al mismo tiempo vamos identificando nuestras rebeldías individuales y colectivas en sus distintos niveles. Estos son simbólicamente los hilos de nuestra emancipación y conciencia del tejido que forman.

Al identificar en la vida propia las rebeldías que hemos realizado individual y colectivamente frente a los mandatos, mecanismos e instituciones del patriarcado: cada una hay que escribirla en un listón de colores – las individuales en el color rojo (retomando lo trabajado el primer día en la tarjeta de color rojo) y las colectivas en el lila - que nos permita luego hacer un tejido tipo petate de las rebeldías que nos da un ejemplo visual de que si las entramamos puede concluir en un acumulado de fuerza.

Desasosiego:

Expresión de malestar e inconformidad

Emancipación:

Clara lucha contra lo establecido... Impulso de un proyecto alternativo

Guía 8: Lectura Grupal

Técnica: La literatura, reflejo de los sueños por hacer realidad

Se comparten para la lectura grupal los documentos históricos de la novela "El país de las mujeres", de Gioconda Belli y los elementos de la matría y de la democracia vital (incluidos en los materiales didácticos de este módulo)

Cada grupo hará un relato de lo que les emocionó de las propuesta, compara lo actual y nos propone acciones a la organización, grupo o movimiento a partir de ello.

Guía 9: Trabajo Personal

Mi Diario

Para escribir en mi diario:

- Recordar otras rebeldías individuales y colectivas hacia el sistema y compartirlas
- Hacer un análisis de cómo vivo el Estado y el poder en mi localidad y lo comparo con las propuestas alternativas.
- En una hoja escribir una valoración de los aspectos logísticos, metodológicos, de contenido del taller con propuestas para mejorarlo

Conceptos y Definiciones

Juego Del Patriarcado

Patriarcado, según Celia Amorós, es un sistema complejo extendido en el tiempo y en el espacio, que se sostiene sobre los pilares de opresiones interconectadas, basadas en una distinción bipolar que jerarquiza campos opuestos, que genera y justifica desigualdades: el racismo, el sexismo, el edadismo, el clasismo¹ son formas de discriminación basadas sobre el poder del hombre joven occidental propietario; y sobre las instituciones que lo mantienen y reproducen, como la familia, las religiones patrísticas, la educación para la dominación, el orden económico y político, el Estado.

La definición que Lerner da de patriarcado es:

...la manifestación y la institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y los niños de la familia y la ampliación de ese dominio masculino sobre las mujeres a la sociedad en general. Ello implica que los varones tienen el poder en todas las instituciones importantes de la sociedad y que se priva a las mujeres de acceder a él. No implica que las mujeres no tengan ningún tipo de poder o que se las haya privado por completo de derechos, de influencia y recursos.²

Normativa de la **heterosexualidad**, que parte de la división de la humanidad en dos sexos opuestos, mujeres y hombres, con funciones diferenciadas que producen desigualdad debido a la centralización o hegemonía del poder en manos de los hombres. Se cimenta sobre aparentes diferencias biológicas que ya las ciencias han descubierto en su variada diversidad, y sustenta las visiones antagónicas de mujeres y hombres. El Derecho surge y se desarrolla con el objetivo de legitimar ese poder masculino a través de la paternidad, es un conjunto de leyes que establecen lo que es permitido y lo que debe prohibirse. Es allí donde quedan normados los mandatos de género que privan en las relaciones afectivas, laborales, políticas, culturales. Con este cuerpo de leyes se han legalizado los abusos hacia las mujeres, la niñez y la juventud, las culturas diferentes y hacia las clases trabajadoras.

La **heteronormatividad**, según Marcela Lagarde, es el conjunto de normas que plantea que las relaciones sexuales deben ser entre mujeres y hombres, gozando de poderes diferenciados e interpretando roles desiguales.

La **maternidad impuesta** sobre las mujeres no es en función de la reproducción biológica únicamente, sino para la inculcación cultural del sistema, para la implantación de ideologías y su reproducción.

Guardianas del género o del sistema, es el resultado de que a las mujeres se les educa para repetir los valores, los hábitos y los patrones recibidos, y se convierten en guardianas del género, en la medida en que se conforman con el sistema

1 Ver las definiciones más adelante.

2 Gerda Lerner, op.cit., pág. 341.

El Derecho surge y se desarrolla con el objetivo de legitimar el poder masculino

Rompimiento entre mujeres (Marcela Lagarde, características del sistema patriarcal), basado en una enemistad histórica en la competencia por los varones y por ocupar los espacios que les son designados socialmente, a partir de su condición de mujeres. Un ejemplo son las rivalidades y las envidias que tienen sus raíces y causas en el poder otorgado o en los beneficios adquiridos a partir de la cercanía con un hombre.

El **machismo**, según Marcela Lagarde, es una expresión violenta del poder masculino que se ejerce sobre las mujeres como dominación. Es un conjunto de actitudes de prepotencia que menosprecian a las mujeres y exaltan los atributos animales de los machos como características de los hombres.

En el poder patriarcal las distintas opresiones se articulan con la sexual: clasismo, etnicismo, imperialismo:

Para Victoria Sau, el **sexismo** es un “conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados en el seno del patriarcado para poder mantener en situación de inferioridad, subordinación y explotación al sexo dominado: el femenino.” Agrega que, “la represión de la sexualidad femenina y la división del trabajo por sexos son las dos primeras manifestaciones del sexismo”. Op.cit. Pág. 257 y 259.

Por **eticismo** entendemos la discriminación que un grupo ejerce sobre otro basándose en la identidad étnica.

El **imperialismo** es una forma de capitalismo en la que un poder superior se apropia de otros y acumula tal fuerza que se constituye en un imperio autocrático con el poder centralizado, como el de la oligarquía, que ejerce múltiples poderes: económico, cultural, político, social., etc.

Lagarde define la **opresión de las mujeres** en los siguientes términos: conjunto articulado de características enmarcadas en la situación de subordinación, dependencia vital y discriminación de las mujeres en sus relaciones con los hombres, en el conjunto de la sociedad y en el Estado. La opresión de las mujeres se sintetiza en su inferiorización frente al hombre constituido en paradigma social y cultural de la humanidad.

La **familia patriarcal**, donde el hombre o el padre dominan y controlan no sólo a las mujeres, sino a los hijos, así como a los bienes y territorios, cobra distintas formas en distintos lugares y tiempos. La familia patriarcal es el modelo del que se parte para el diseño y construcción del Estado, donde el predominio de los hombres es la norma, en un orden piramidal en el que las mujeres no caben o quedan en la base, y donde el uso de la fuerza y la coerción son básicos para su control y sostenimiento. Allí es donde se gestan y fortalecen las costumbres y hábitos, donde se transmiten conocimientos, prejuicios, patrones; donde se aprende a ser mujer u hombre.

La **monogamia** es la imposición directa de la dominación de las mujeres y la descendencia por un solo varón, en calidad de propiedades sobre las cuales tiene todas las potestades. La monogamia otorga a los maridos el poder sobre y la propiedad de las mujeres, que deben obedecerles, atenderles y darles los

servicios sexuales incondicionalmente, como obligación propia de su género, paralelamente al mandato de darle todos los hijos que vengan. El matrimonio es un ritual que sacraliza la unión entre una mujer y un hombre para la reproducción de la especie. Allí se fundamenta la división sexual del trabajo y se le atribuye a la mujer el trabajo de la reproducción sin remuneración, mientras al hombre se le sitúa en el espacio público donde se hace el trabajo remunerado y se pactan los acuerdos, en la política.

El **parentesco** es una organización a través de la cual se distribuye el poder simbólico y material entre mujeres y hombres, y con su descendencia. Es la forma de colocar a las personas relacionadas entre sí de acuerdo a líneas de poder espacial, material y temporal. Aquí están las raíces del adultismo, que es la discriminación y subvaloración de las personas de menor edad, de acuerdo al poder que se les otorga a los adultos mayores.

La **dominación paternalista** (Gerda Lerner) se oculta por las obligaciones mutuas y los deberes recíprocos, eso que algunos llaman complementariedad. "El dominado cambia sumisión por protección, trabajo no remunerado por manutención."³ "Las mujeres han participado durante milenios en el proceso de su propia subordinación porque se las ha moldeado psicológicamente para que interioricen la idea de su propia inferioridad."

Conceptos utilizados por Gerda Lerner:

OPRESIÓN DE LAS MUJERES

Subordinación por la fuerza. Se las ha presentado como víctimas, desdibujando su agencia y su ser sujetos. Por ello Lerner prefiere el uso de SUBORDINACIÓN.

GÉNERO

Es la definición cultural del comportamiento que se define como apropiado a cada sexo dentro de una sociedad determinada y en un momento determinado. El género es un conjunto de papeles sociales.

Se refiere a que masculinidad y feminidad son aspectos psicológicos que se adquieren a través de un aprendizaje, con el lenguaje. En su acepción más amplia, se refiere al sistema cultural que otorga diferentes valores a las mujeres y las ubica dentro del rol doméstico, como cuidadoras de la vida, supeditadas a la reproducción. Es –como dice Marta Lamas, la construcción cultural de la diferencia sexual, (biológica).

³ Gerda Lerner. op.cit. pág. 316

SISTEMA SEXO-GÉNERO

Categoría utilizada por la antropóloga Gayle Rubin, se refiere al sistema institucionalizado que asigna recursos, propiedades y privilegios a las personas de acuerdo con el papel de género que culturalmente se define.

SEXISMO

Ideología de la supremacía masculina, de la superioridad del varón y las creencias que las respaldan y las mantienen.⁴

LESBOFOBIA

Es un tipo de discriminación homófoba y sexista hacia las lesbianas. El origen de este rechazo podría estar en que las lesbianas rompen el modelo tradicional del patriarcado, ya que son económica y sexualmente independientes de los varones.

LESBOFOBIA INTERNALIZADA

Es la herramienta principal para que perpetuemos y “estemos de acuerdo” con nuestra propia opresión. Es uno de los principales factores que nos impiden, que como grupo, nos demos cuenta de la enorme inteligencia y el poder que en realidad poseemos y que los llevemos a la acción. A nivel personal, es uno de los principales ingredientes que componen las relaciones dolorosas e imposibles que a menudo entablamos entre nosotras.

INTERNALIZACIÓN DEL OPRESOR

Se refiere a que los mensajes, controles y mandatos que el sistema opresor ha desarrollado para nuestro control, subsisten en nuestra mente y cuerpo, y de esta manera lo vamos sosteniendo y cumpliendo sin que existan personas, mecanismos y entidades que nos lo indiquen en forma permanente. Es decir, aunque no hubiera alguien o algo que lo repitiera ya existen en nosotras y nosotras mismas lo sostenemos o lo obedecemos. De esa cuenta, es necesario reconocer que la tenemos y encontrar la manera de sanarnos, desaprenderla y liberarnos.

⁴ ibidem. Págs. 339 a 343.

EL PAÍS DE LAS MUJERES



Doc 1/pág 1

(Materiales históricos)

Transcripción íntegra del relato de José de la Aritmética

Eva Salvatierra: Diga su nombre y sus generales, por favor.

J. A.: José de la Aritmética Sánchez, tengo 50 años, soy casado, vivo en el reparto Volga... ¿Está bien o le digo más?

E. S.: Está bien. Don José, quiero que me diga, por favor, lo que pasó en la plaza. ¿Dónde estaba usted cuando los disparos? ¿Qué vio?

J. A.: Pues mire, si quiere que le diga mi opinión sobre quién disparó tiene que oírme todo el cuento desde el principio, porque yo creo que las cosas no pasan de un día para el otro, y yo le voy a contar mi impresión desde el mismísimo día que la presidenta Viviana tomó posesión porque yo estaba allí, ¿oyó? Yo no me pierdo de mítines, marchas o manifestaciones. Vivo pendiente de la política y de cualquier otro molote. Son para mí lo que la Navidad para los comerciantes. A cualquier asoleado le gusta comerse un raspado y los míos son de primera.

Yo nunca me hubiera imaginado que ustedes, las mujeres, iban a mandarnos. Hasta me rei al comienzo de la campaña electoral, se lo admito, cuando aparecieron presentando su partido con la bandera del picicito. Cierto que llevaban a un personaje como Viviana Sansón de candidata, pero a mí eso no me parecía suficiente. Si dicen que el hábito no hace al monje, yo diría que un programa de televisión tampoco. No le niego que todas ustedes me parecieran muy inteligentes. Cuando hablaban de que ya estaban hartas de que nosotros los hombres siguiéramos desbaratando el país, de los robos al Estado y desmanes, claro que yo entendía a qué se referían, aunque no fuera mujer. Y para qué negarlo: me gustó esa idea de que iban a ser las

Doc 1/pág 2

madres de todos los necesitados, de que limpiarían el país como si se tratara de una casa mal cuidada, que lo iban a barrer y a pasarle lampazo hasta sacarle brillo. Usted hubiera visto a mi mujer y mis hijas fascinadas cuando oían esas cosas. Lo del erotismo pues sí me pareció extraño porque para mí eróticos son los calendarios que regalan en Navidad en las ferreterías con las mujeres hermosotas en paños menores. Que hablaran de eso pues no me parecía serio, no me parecía que calzaba en los discursos de lo que se necesita para gobernar una nación, aunque debo aclararle que yo no comulgo con esos que las andan criticando porque dicen que ustedes aceptan que cada quién es libre para hacer el sexo con quien quiera: hombres y mujeres; mujeres con mujeres, hombres con hombres. Yo, por último, ya no me meto. Cada persona es dueña de su calzón o su portañuela. Allá ellos. Que las explicaciones se las den al todopoderoso de allá arriba, a mí con tal de que no me toque ver funciones en vivo, me tiene sin cuidado. Será porque tengo cinco hijas mujeres que Dios guarde que yo diga algo, me caen encima. No les gusta ni que les diga maricas a los maricas... Resulta que ahora son gays, socios, qué se yo.

E. S.: Don José...

J. A.: Ya, perdone, es que creo que es bueno que usted oiga lo que piensa alguien como yo, un ciudadano común y corriente. La cosa es que cuando explotó el volcán, después de esos días de oscuridad, usted sabe cómo nos quedamos los hombres: acabados, pasivos. A ustedes nadie se les opuso. Ganaron la Presidencia y la mayoría en la Asamblea con los votos de las mujeres. Nosotros no teníamos ánimo para nada. Éramos como electrodomésticos que alguien desenchufó. ¡Lo recuerdo tan bien! La extrañeza que nos entró a todos y que nos dejó fuera de combate; sumisos, sedita. ¡Santo Dios, Santo Fuerte! ¡Qué días esos! Usted hubiera visto cómo se reían mis vecinas cuando me vieron pasar empujando mi carrito de raspados camino a la

Doc 1/pág 3

manifestación en la que celebraron su victoria; yo caminando como esos perros, con la cola entre las piernas. En esos días parecía que los hombres ya nunca levantaríamos cabeza. Pero claro que el colmo fue -y no se me impacienta- cuando la Presidenta decretó que todo su gabinete, incluyendo la jefatura del ejército y la policía, estaría integrado solo por mujeres; que en su gobierno no quedaría ningún hombre, ni siquiera un chofer, ni un vigilante, ni un soldado. ¿Se acuerda usted? Dijo que las mujeres necesitaban gobernar solas un tiempo, y que, mientras tanto, los hombres se dedicaran a reponer fuerzas cuidando a sus hijos y atendiendo solamente responsabilidades familiares. Así se repondrían del tóxico del volcán, la falta de la hormona esa. ¿Cómo es que se llama?

E. S.: La testosterona, don José, el humo del volcán les redujo los niveles de testosterona; así se llama la hormona.

J. A.: Ni pronunciarla puedo. Terrona le dicen en mi barrio. Pero la cosa, como usted sabe, es que apartaron a ese poco de hombres sin asco. A mí ese extremismo no me pareció nada conveniente. Por lo menos cuando la mayoría de los ministros y gente importante del gobierno eran hombres, siempre quedaban las secretarías, las contadoras, las que se encargaban de la limpieza... Ahora ni para eso nos iban a ocupar a nosotros. Y yo para mis adentros pensé que los choferes, por lo menos, debían quedarse. Si se arruinaba un carro, se les ponchaba una llanta, mentira que ustedes, las mujeres, iban a poder hacer lo que un hombre. Hay cosas que cada cual hace mejor. Sobre eso no hay vuelta que darle. Yo no me voy a poner a discutir sobre la miel de los raspados con mi mujer. Ella es la que sabe escoger las mejores piñas, cuánta azúcar echarle a la leche, cuánto cocerla para que no le quede muy espesa.

E. S.: Pues para que sepa, don José, que los mejores cocineros del mundo son hombres... Y además recuerde que esa medida es temporal...

Doc 2/pág 1

(Materiales históricos)

REFORMAS DEMOCRÁTICAS

1. Reformaremos nuestra democracia de manera que se asemeje más al modelo sobre la que fue creada.

En primer lugar:

a. Se establece una lotería que, con base en el censo de población, escogerá 150 000 votantes masculinos y 150 000 votantes femeninas (300 000 en total), o sea el 10% de la población de Faguas. Esos 300 000 votantes se llamarán VOTANTES CALIFICADOS. Las personas seleccionadas tendrán un período de tres meses para presentar razones justificadas en caso de que no pudiesen asumir esa responsabilidad, que será de obligatorio cumplimiento. Cada uno de ellos sabrá leer y escribir al momento de la votación (se les enseñará si no saben). Los *votantes calificados* recibirán cursos especiales de derechos y deberes ciudadanos y de funcionamiento del Estado, así como dos seminarios-talleres anuales sobre los principales problemas del país. El voto de los *votantes calificados* valdrá por dos votos en las votaciones presidenciales.

b. En las discusiones y aprobaciones de leyes tipo A (que afecten directamente la vida de la población) en la Asamblea Nacional, el voto de los *votantes calificados* se recogerá de forma electrónica. La Asamblea tomará en cuenta el resultado, pero podrá no acatarlo por voto de la mayoría.

c. Para votar, tanto los *votantes calificados* como los regulares mayores de 25 años tendrán que presentar su certificado de pago o de exención de impuestos.

d. Podrán votar todos los habitantes que hayan cumplido 18 años.

Doc 3/pág 1

Traducción al español

EDITORIAL DE *THE NEW YORK TIMES**

UN NUEVO RETO PARA EL GOBIERNO FEMINISTA DE FAGUAS

En los últimos cien años, Faguas ha merecido poca atención de Estados Unidos. Esa situación cambió en noviembre pasado, cuando un partido de mujeres, el ahora famoso PIE, ganó una aplastante victoria en las elecciones presidenciales de ese país.

El PIE se presentó a la contienda electoral con una plataforma muy original, feminista pero incluyente, ofreciendo maternizar el país, lavarlo y limpiarlo hasta dejarlo brillante y sin mancha. Dado el lamentable desempeño de las administraciones anteriores, la atención de una madre parecía ser exactamente lo que Faguas necesitaba, excepto que la presidenta Viviana Sansón recientemente anunció su decisión de emplear solamente mujeres en su administración. Esta inusual medida establece que todos los puestos en el Estado, desde los más importantes hasta los menos significativos, serán ocupados por mujeres. Cuadros femeninos supervisarán así mismo el desmantelamiento gradual del ejército. Hasta la vigilancia de los edificios públicos será ejercida por

mujeres. La presidenta Sansón ha declarado que considera que esta es una medida temporal pero necesaria para asegurar que una nueva ética femenina de cuidado y solidaridad pueda prosperar en una nación como Faguas, tradicionalmente dominado por el machismo. Por muy originales y revolucionarias que parezcan estas medidas, no podemos sino estar en desacuerdo con la radical decisión de la presidenta Sansón. En un mundo poblado por hombres y mujeres, un género no puede afirmarse a expensas del otro. Nos gustaría pensar y esperar que el pueblo de Faguas, sobre todo los hombres, manifestara su derecho a disentir. Sería un triste sino para la democracia fagüense transitar de un pasado de discriminación ideológica a uno de insólita discriminación por razones de género. Estamos seguros de que Estados Unidos, cuyo apoyo económico Faguas necesita, ciertamente no considerará esta acción simplemente como una demostración más del sentido de humor político que ha caracterizado al gobierno de la presidenta Sansón.

* Publicado a pocos días del decreto presidencial que declaraba que los puestos del Estado serían ocupados únicamente por mujeres.

Doc 4/pág 1

(Materiales históricos)

MANIFIESTO DEL PARTIDO DE LA IZQUIERDA ERÓTICA (PIE)¹

1. Somos un grupo de mujeres preocupadas por el estado de ruina y desorden de nuestro país. Desde que esta nación se fundó, los hombres han gobernado con mínima participación de las mujeres, de allí que nos atrevamos a afirmar que es la gestión de ellos la que ha sido un fracaso. De todo nos han recetado nuestros ilustres ciudadanos: guerras, revoluciones, elecciones limpias, elecciones sucias, democracia directa, democracia electorera, populismo, casifascismo, dictadura, dictablanda. Hemos sufrido hombres que hablaban bien y otros que hablaban mal; gordos, flacos, viejos y jóvenes, hombres simpáticos y hombres feos, hombres de clase humilde y de clase rica, tecnócratas, doctores, abogados, empresarios, banqueros, intelectuales. Ninguno de ellos ha podido encontrarle el modo a las cosas y nosotras, las mujeres, ya estamos cansadas de pagar los platos rotos de tanto gobierno inepto, corrupto, manipulador, barato, caro, usurpador de funciones, irrespetuoso de la constitución. De todos los hombres que hemos tenido no se hace uno. Por eso nosotras hemos decidido que es hora de que las mujeres digamos: SE ACABÓ.

2. De todas es conocido que las mujeres somos duchas en el arte de limpiar y manejar los asuntos domésticos. Nuestra habilidad es la negociación, la convivencia y el cuidado de las personas y las cosas. Sabemos más de la vida cotidiana que muchos de nuestros gobernantes que ni se acercan a un mercado; sabemos lo que está mal en el campo y lo que está mal en la ciudad, conocemos las intimidades de quienes se las dan de santos, sabemos de qué arcilla están hechos los varones porque de

¹ Este manifiesto fue el primero que publicó el PIE.

Doc 4/pág 2

nosotras salieron aun los peores, esos que la gente libra de culpa cuando los llama hijos de mala madre.

3. Por todo lo anterior, hemos considerado que para salvar este país las mujeres tenemos que actuar y poner orden a esta casa destartada y sucia que es nuestra patria, tan patria nuestra como de cualquiera de esos que mal han sabido llevar los pantalones y que la han entregado, deshonrado, vendido, empeñado y repartido como se repartieron los ladrones las vestiduras de Jesucristo (q.e.p.d.).

4. Por eso lanzamos este manifiesto para hacer del conocimiento de las mujeres y hombres que pueden ya dejar de esperar al *hombre* honrado y apostar ahora por nosotras las mujeres del PIE (Partido de la Izquierda Erótica). Nosotras somos de izquierda porque creemos que una izquierda a la mandíbula es la que hay que darle a la pobreza, corrupción y desastre de este país. Somos eróticas porque *Eros* quiere decir VIDA, que es lo más importante que tenemos y porque las mujeres no solo hemos estado desde siempre encargadas de darla, sino también de conservarla y cuidarla; somos el PIE porque no nos sostiene nada más que nuestro deseo de caminar hacia adelante, de hacer camino al andar y de avanzar con quienes nos sigan.

5. Prometemos limpiar este país, barrerlo, lampacearlo, sacudirlo y lavarle el lodo hasta que brille en todo su esplendor. Prometemos dejarlo reluciente y oloroso a ropa planchada.

6. Declaramos que nuestra ideología es el "felicismo": tratar de que todos seamos felices, que vivamos dignamente, con irrestricta libertad para desarrollar todo nuestro potencial humano y creador y sin que el Estado nos restrinja nuestro derecho a pensar, decir y criticar lo que nos parezca.

7. Prometemos que, en breve, publicaremos nuestro programa explicando cuanto nos proponemos. Invitamos a todas las mujeres a apoyarnos y a sumarse a nosotras. A los hombres los invitamos a pensar y recordar quien los crío y a meditar si no les habría convenido más tener una madre que la ristra de padres de la patria que tras todos estos años nunca les cumplieron. Únanse al PIE y no sigan metiendo la pata.

Doc 5/pág 1

(Materiales históricos)

Primera propuesta de campaña publicitaria

PIE (Partido de la Izquierda Erótica)

ESTRATEGIA GENERAL: Lo que la campaña del PIE pretende es utilizar a su favor aquellos estigmas que han colocado a la mujer al margen de la vida política, con el objeto de producir un cambio de paradigma que ponga fin a los desgastados esquemas machistas de dominación.

CAMPAÑA: Lanzamiento del partido

OBJETIVO POLÍTICO: Afiliaciones

OBJETIVO DE COMUNICACIÓN: Dar a conocer el partido

TARGET: Mujeres amas de casa

ESTRATEGIA: Campaña de mercadeo directo dentro de diferentes productos de uso exclusivo femenino

Volanteo

1. En las instrucciones de las cajas de Dorival

Quitate ya los dolores de cabeza

Da el primer paso. Unite al PIE, Partido de la Izquierda Erótica.

2. Adentro de los pañales

El país está más cagado que tu hijo.

Da el primer paso, venite con el PIE, Partido de la Izquierda Erótica.

3. En las instrucciones de los Evatest

Sea cual sea tu resultado, necesitamos cambiar el mundo para los que vienen.

Da el primer paso, venite con el PIE, Partido de la Izquierda Erótica.

Doc 5/pág 2

4. Adentro del jabón en polvo

Si nosotras no limpiamos la corrupción, ¿quién lo va a hacer?

Da el primer paso, venite con el PIE, Partido de la Izquierda Erótica.

5. En el paquete de toallas femeninas. (Acá van dos enfoques)

a. Los hombres sangran en las guerras. Nosotras sangramos todos los meses para la vida.

b. Las hormonas adelante.

Da el primer paso, venite con el PIE, Partido de la Izquierda Erótica.

Señalética

1. Rótulo detrás de la puerta del baño de mujeres

Lo único que los hombres hacen bien de pie es orinar.

Da el primer paso, venite con el PIE, Partido de la Izquierda Erótica.

2. Rótulo en los espejos de los vestidores de tiendas de ropa femenina

Sí, tus ideas lucen preciosas.

Da el primer paso, venite con el PIE, Partido de la Izquierda Erótica.

Activaciones

1. Organizar falsas demostraciones de Tupperware para dar la información sobre el partido y que se la lleven adentro de los *tuppers*.

2. Organizar falsos té de canastilla como excusa para redactar los programas de gobierno.

Acciones políticas

OBJETIVO POLÍTICO: Lograr un cambio de paradigma.

OBJETIVO DE COMUNICACIÓN: Demostrar el cambio.

TARGET: Hombres / mujeres

ESTRATEGIA: Acciones políticas para despertar el interés de la prensa y ser noticia

Doc 5/pág 3

1. El tamponazo
Convertir el tampón en un símbolo, un arma de defensa con la que se podría generar una especie de "Intifada" contra los abusos de los políticos.
2. Las panzas de la patria
Hacer cordones de embarazadas alrededor de instituciones públicas tomadas por la impunidad, como por ejemplo el Consejo Supremo Electoral, la Corte de Justicia, etc. Convocar a la prensa internacional.
3. Gira de los pies pintados
Caminatas en los barrios para dar a conocer el partido. Llegan a las casas y le pintan las uñas del pie a las mujeres.
4. Activación de mujeres acostadas en las plazas con las piernas abiertas o de rodillas en cuatro
Se me ocurre que en las plazas públicas Viviana Sansón dé un discurso que podría ser algo así: *"Las mujeres queremos un cambio de posición. No venimos al mundo solo para traer hijos o para tener sexo o limpiar el piso. Mujeres, pongámonos de pie, hay mucho camino por recorrer, y necesitamos empezar a limpiar la historia que nuestros líderes han manchado una y otra vez..."*

Campaña "sucia"

OBJETIVO POLÍTICO: Lograr el voto masculino

OBJETIVO DE COMUNICACIÓN: Convencer a los hombres

TARGET: Hombres

ESTRATEGIA: Intervenir los espacios masculinos latinoamericanos de la manera habitual con la que se ha cosificado a la mujer en la publicidad. 1. Utilizar el cuerpo de la mujer como estrategia de persuasión. 2. Utilizar el amor, el cariño y el deseo para convencer.

121

Doc 5/pág 4

¿Por qué es necesaria la campaña "sucia"?

No nos dan el control remoto, menos que menos nos van a dejar controlar el país. Necesitamos ser más estratégicas que ellos. Nuestro problema eterno ha sido el exceso de inteligencia emocional. Por eso la única forma de abrirnos lugar en el terreno político es —como en el judo— *utilizar su misma fuerza para derribarlos. Hacer que los mecanismos de dominación se les vuelvan en contra.*

Racional creativo

- a. Durante el partido, el hombre no piensa. En la cama, el hombre no piensa. Cuando maneja, el hombre no piensa. Está comprobado que el hombre no puede pensar en más de una sola cosa a la vez. Entonces hay que aprovechar sus espacios de "concentración" para "convencerlos" del cambio que puede lograr a la par de una mujer.
- b. La publicidad ha utilizado a la mujer por décadas para persuadir y vender productos. Quizás sería válido que lo haga el PFE para comunicar sus mensajes. Históricamente los hombres siempre se han fijado en las tetas y en el culo de una mujer, no en sus ideas. Los hombres les tienen miedo a las mujeres inteligentes, quieren sentirse protegidos y cuidados, no amenazados ni cuestionados.

Actividades

- Quitar las pilas en todos los controles remotos para forzar a ver un solo canal y que vean el *spot* de nuestra candidata dando su primer discurso en *topless*.
- Durante los programas de fútbol, que una mujer con voz muy sensual relate el partido como si estuviera sumamente excitada. Y que el "¡Gooooooo!" lo grite como en un orgasmo.
- Guerrilla: una cuadrilla de mujeres plantan estenciles con la forma de un beso sobre los afiches de vía pública sobre la cara de los otros candidatos a la presidencia, y si está de pie, sobre la pinga.

122

Doc 5/pág 5

- En la ruta poner a mujeres guapas con la llanta estallada pidiendo auxilio.
Objetivo: hacer sentir útil al hombre. Luego darle un beso y una invitación a la sede del partido.

Algunas ideas para un posible gobierno del PIE**1. Eliminar el ejército. Reemplazarlo por "el ejército de la vida".**

Formar un ejército de mujeres uniformadas de camuflaje rojo (para ser bien vistas) que se ocupan de que los jóvenes (preadolescentes) no caigan en drogas o en maras, de la educación sexual.

2. Estatuas

La mayoría de las estatuas son de hombres (conquistadores, libertadores, héroes de la guerra), pero casi no hay estatuas que glorifiquen la vida. Desarrollar estatuas del alumbramiento, sobre dar de mamar, sobre un niño dando sus primeros pasos, sobre una mujer campesina cargada de hijos.

Atentamente,
Carla Pravisani

(Materiales históricos)

Doc 6/pág 1

Sujeto: Programa

De: Viviana

A: mm@sonajero.com, rebecadelosrios@celulares.com, eva@ss.com, portafi@gg.com

Si queremos que nos tomen en serio, en medio de todas las bromas y el jolgorio que hemos acordado sea nuestro sello, tenemos que tener una propuesta original, lo cual no deja de ser difícil (por algo todos los programas se parecen).

Pienso que debemos darle cuerpo a lo que planteamos en el manifiesto, o sea definir hasta donde sea posible lo que entendemos por felicidad y felicismo.

Eso para el preámbulo del programa, algo como:

Definimos la felicidad como un estado donde las necesidades esenciales estén resueltas y donde el hombre y la mujer, en plena libertad, pueden escoger y tener la oportunidad de utilizar al máximo sus capacidades innatas y adquiridas en beneficio propio y de la sociedad.

La propuesta del PIE no es una suma de planes económicos ni un listado de promesas, como el que acostumbra los partidos políticos que, por años, nos han venido ofreciendo el oro y el moro para después fallarnos. Nuestra propuesta es una reforma integral para cambiar la manera en que fuerzas económicas y sociales anteriores a nuestro tiempo organizaron nuestras vidas.

Doc 6/pág 2

La propuesta del PIE tiene seis aspectos fundamentales:

- a. Reformar el sistema democrático (propuesta de Martina)
- b. Reformar el mundo laboral para terminar la segregación familia-trabajo.
- c. Reformar el sistema educativo.
- d. Establecer un sistema de rendición de cuentas que garantice la transparencia en el manejo del capital y fondos públicos.
- e. Enfocar la productividad del país a lograr la autosuficiencia alimentaria y energética, y a la producción de dos productos básicos de exportación: flores y oxígeno.
- f. Reformar el concepto y el sistema tributario para que responda a la idea de la responsabilidad que cada ciudadano tiene para con su país y con sus paisanos.

Lo del mundo laboral, como saben, es una obsesión mía. Creo que no habrá igualdad entre hombres y mujeres mientras no cambie el modelo de organización del trabajo que presupone la separación del trabajador del hogar y por tanto la existencia de una persona que atiende los hijos y la casa (responsabilidad que tradicionalmente ha asumido la mujer). Cómo atender a los hijos y el hogar sin que esto signifique desventajas y la interrupción o fin de la vida laboral de la mujer es el reto no resuelto de la sociedad moderna.

Hasta ahora las mujeres han ingresado en grandes números a las universidades, pero la vida laboral, cuando hay hijos, introduce un sinnúmero de obligaciones adicionales que las sobrecargan de responsabilidad y atentan contra su eficiencia en ambas áreas. No es de extrañar entonces que, de tener la posibilidad, opten por permanecer en sus casas. Esto significa que pasan a ser dependientes económicamente de quien provee el sustento de la familia y por tanto son vulnerables al abandono y la violencia y pierden autonomía y la posibilidad de autorrealización en un terreno distinto a la maternidad.

Doc 6/pág 3

Hay que separar la asociación automática mujer-maternidad, y convertir ese oficio en una labor neutra, una función social genérica.

Hacerlo es una cuestión de poder. Quien tiene el poder pone las reglas del juego, crea las razones que justifican un determinado modo de organización.

Recuerden que necesitamos:

1. La idea para una bandera o emblema (si es posible que alguien haga el dibujito, mejor)
2. Un eslogan

Por allí va la cosa, mariposas.

Besos,
Viviana

Doc 7/pág 1

(Materiales históricos)

MEMORANDO

DE: Secretaría de la Asamblea Nacional

A: Honorables Miembros del Consejo Político del PIE,

Eva Salvatierra, Rebeca de los Ríos, Martina Meléndez, Ifigenia Porta

ASUNTO: Presidencia interina

Honorables miembros del CP del PIE:

Como es sabido de ustedes, la Reforma a la Constitución de mayo del corriente eliminó el cargo de Vicepresidenta del país. Dicha reforma establece: "En caso de muerte del titular del Ejecutivo, el pleno de la Asamblea Nacional elegirá con carácter transitorio un Consejo de Tres, cuya atribución será gobernar el tiempo estrictamente necesario para convocar a elecciones, de forma que la Presidencia de la República solo sea ocupada por un ciudadano o ciudadana directamente electo para tal fin".

Quiero llamar su atención sobre el reto constitucional que enfrentamos ante el estado de coma de nuestra presidenta Viviana Sansón, tras los hechos lamentables de todas convalidados. La presidenta Sansón no puede asumir sus funciones, pero tampoco ha fallecido, de manera que nos encontramos ante un vacío jurídico no previsto por la Reforma Constitucional votada afirmativamente por la mayoría de esta Asamblea, pues si solo se puede elegir un Consejo para velar por la organización y realización de un proceso electoral, no hay soporte, ni figura legal, ni proceso establecido para el nombramiento de

Doc 7/pág 2

una presidencia interina, o una vicepresidenta, que sería lo más adecuado en este caso.

Huelga decir que el país requiere del liderazgo competente de quien pueda cumplir las funciones de la titular del Ejecutivo hasta tanto no se defina la situación de la presidenta Sansón. Por lo tanto, a petición de la Presidenta de la Asamblea Nacional citamos a todas las representantes electas de su Partido de la Izquierda Erótica para la sesión extraordinaria donde se discutirá la Ley de Reforma Parcial a la Constitucional que deberá promulgarse para solventar el vacío jurídico a que hemos hecho referencia.

Deseando la pronta recuperación de nuestra Presidenta,
Reciban las muestras de mi consideración y aprecio,

Azahalea Solís
Secretaria de la Asamblea Nacional
de la República de Faguas

REFORMAS EDUCATIVAS

Esta reforma educativa está basada en los estudios que indican que niños y niñas desarrollan sus habilidades, inclinaciones y curiosidad de manera más sana y productiva si, durante los primeros años de sus vidas, reciben una instrucción abierta que les permite autoeducarse de acuerdo a sus predilecciones. Sobre la base de un espíritu abierto, niños y niñas aprenden lo que les parece útil para su felicidad y sus talentos innatos. Sobre esa base, la escuela secundaria, a partir de los doce años, redondea la parte formal de su educación, sin las resistencias y frustraciones comunes cuando se impone la rigidez de un pensum académico a temprana edad.

1. De los cinco a los doce años los niños y niñas atenderán las Escuelas Libres que se establecerán en los barrios de acuerdo al número de habitantes. En estas escuelas, una vez cumplida la primera etapa de aprendizaje en lectura y escritura, se les facilitará a los alumnos un "menú de aprendizaje" en las áreas de literatura, ciencias, matemáticas y oficios varios. El niño o niña tendrá libertad de escoger durante el día el tema al cual dedicar su tiempo en un sistema de aula abierta donde habrán uno o dos maestros supervisores para guiar y ayudar a los niños, niñas o grupos de estas a llevar a cabo la actividad que deseen realizar: leer, usar las computadoras para acceder a los programas educativos de su preferencia, trabajar en manualidades o mirar programas educativos. Los menores atenderán la escuela de ocho a cinco de la tarde, pero podrán, si la madre, padre o persona encargada lo solicitara, retornar a sus hogares a las doce del día.

2. Al cumplir los doce años, los menores pasarán a las Escuelas de Educación Formal para completar su educación a través de un currículo regular consistente en: conocimiento del idioma, literatura, historia, ciencias, matemáticas, geografía, educación cívica y maternidad. Estas clases serán impartidas en aulas cerradas de acuerdo con el sistema educativo tradicional y dentro del programa establecido por el Ministerio de Educación.

ESCUELA POLÍTICA

FEMINISTA

DOCUMENTO DE APOYO PEDAGÓGICO
**Módulo 3: Patriarcado Capitalista-
Neoliberal, Racista y Lesbofóbico**

PATRIARCADO:

Una Categoría útil para la Historia de las Mujeres

Documento pedagógico Módulo III
Escuela de Formación política feminista

Ana Cofiño
Guatemala, diciembre de 2010

“el patriarcado es un sistema complejo que se sostiene sobre los pilares de opresiones...”

La cultura dominante que se divulga y propaga en los medios masivos de comunicación nos bombardea con imágenes patriarcales constantemente: el padre como centro del hogar; el hombre como encarnación del poder, lo masculino como sinónimo de violencia, la historia como recuento de las conquistas masculinas, y las mujeres como subalternas, siempre en posiciones de menor valor, débiles, en la sombra. Nosotras, las pobres, como una imagen y una posición que hemos interiorizado a fuerza de repetirlas por todos los medios, y de aplicarlas hasta en los detalles más insignificantes. Esta cultura patriarcal se produce y refleja en una simbiosis mutua, las relaciones desiguales entre mujeres y hombres que se explican como naturales, y que se sustentan básicamente en concepciones sesgadas sobre las personas. Como dice Celia Amorós, hay un sistema de representaciones que consiste en “un conjunto de criterios, normas y costumbres orientadas hacia un fin. Incluye la expresión plástica de las mismas tales como modos de vestir, fórmulas de cortesía, creación artística, ritos, folklore, etc.”.¹ El sistema de representaciones patriarcal maneja las imágenes que tenemos de nosotras y nosotros mismos, de quiénes somos y cómo conducirnos, de lo masculino y lo femenino.

El Patriarcado es un sistema complejo extendido en el tiempo y en el espacio, que se sostiene sobre los pilares de opresiones interconectadas, basadas en una distinción bipolar que jerarquiza campos opuestos, que genera y justifica desigualdades: el racismo, el sexismo, el edadismo, el clasismo² son formas de discriminación basadas sobre el poder del hombre joven occidental propietario; y sobre las instituciones que lo mantienen y reproducen, como la familia, las religiones patrísticas, la educación para la dominación, el orden económico y político, el Estado.

El patriarcado lo entendemos como una forma de organización social que confronta a los sexos, construyendo estereotipos de género que obligan a las personas a comportarse, y ser mujeres u hombres según los cánones de la cultura patriarcal, como dos opuestos que se complementan, en lo sexual, en lo laboral, en lo económico, hasta en lo afectivo, pero aportando distintas calidades de trabajo, de bienes, de energías; dos modelos distinguibles a partir de sus atributos biológicos externos, impresos en los cuerpos desde esta ideología que pone al

1 Victoria Sau. Diccionario ideológico feminista. Vol. I, Icaria Editorial, Barcelona, 2000. Pág. 242
2 Ver las definiciones más adelante.

hombre en el centro del universo o androcentrismo. Esta cosmovisión patriarcal ha acuñado sus propias formas de pensar y conceptualizar sobre los individuos y las colectividades, sobre la humanidad y la naturaleza, siempre poniendo al hombre en el centro. De allí surge la normativa de la heterosexualidad, que parte de la división de la humanidad en dos sexos opuestos, mujeres y hombres, con funciones diferenciadas que producen desigualdad debido a la centralización o hegemonía del poder en manos de los hombres. Se cimenta sobre aparentes diferencias biológicas que ya las ciencias han descubierto en su variada diversidad, y sustenta las visiones antagónicas de mujeres y hombres. El Derecho surge y se desarrolla con el objetivo de legitimar ese poder masculino a través de la paternidad, y crea un conjunto de leyes que establecen lo que es permitido y lo que debe prohibirse. Es allí donde quedan normados los mandatos de género que privan en las relaciones afectivas, laborales, políticas, culturales. Con este cuerpo de leyes se han legalizado los abusos hacia las mujeres, la niñez y la juventud, las culturas diferentes y las clases trabajadoras.

El entorno social en que vivimos es patriarcal, como son las relaciones en las que nos movemos. La cultura, la economía y lo político son patriarcales por cuanto sus corazones lo son: están concebidos, contruidos, funcionan y se reproducen con el objetivo de mantener al hombre como modelo de lo humano y al conjunto de los hombres ostentando los privilegios y el poder, sustentándose en valores masculinos de dominación. Las concepciones sobre las que se ha construido y sus maneras de operar están definidas por la idea de la superioridad masculina y la inferioridad de las mujeres. Esta idea de las oposiciones antagónicas y desiguales se va a transformar y adecuar a lo largo del tiempo, pero dura hasta nuestros días, manifestándose en los tratos diferenciados que mujeres y hombres reciben y se dan; en el acceso a oportunidades; en la salud o enfermedad; en los lugares que cada género ocupa y cómo se califican sus trabajos, sus atributos, sus propuestas, siempre subvalorando a las mujeres en relación con los hombres.

El patriarcado es un sistema en el que estamos implicadas y que rige nuestras vidas, pero se define porque da preeminencia al conjunto de los hombres sobre el conjunto de las mujeres obviando lo que nos hace similares en nuestra calidad de seres humanos. Igualmente, le atribuye más poder a unos hombres que a otros, diferenciándolos en la escala social de manera desigual, con argumentos racistas que menosprecian a las etnias, grupos culturales y raciales diferentes o basados en la ocupación, la propiedad y el lugar de la sociedad, es decir la clase.

Utilizamos el concepto de patriarcado para visualizar los vínculos que existen entre aspectos materiales y simbólicos que se han conjugado para oprimir a las mujeres y para convertirlas en objetos para la reproducción y el cuidado. La imagen de un sistema en el que intervienen mecanismos diversos, engarzados para mantenerlo vivo nos sirve para analizar nuestras experiencias y para cobrar conciencia de la posibilidad de transformarlo. La creación simbólica, o sea los mitos, las creencias, las imágenes, las palabras surgen de determinados grupos y lugares, que a su vez producen ese sistema, desde sus posiciones de poder.

Al comprender cómo fue instalándose el patriarcado de manera excluyente y hegemónica, y cómo se ha perpetuado, inclusive con la colaboración de las mujeres, nos ha permitido cuestionarlo e irle socavando las bases.



“la rebeldía de las mujeres ha estado siempre allí...”

La maternidad impuesta sobre las mujeres no es en función de la reproducción biológica únicamente, sino para la inculcación cultural del sistema, para la implantación de ideologías y su reproducción. A las mujeres se les educa para repetir los valores, los hábitos y los patrones recibidos, ellas son las guardianas del género, en la medida en que se conforman con el sistema.

La dominación masculina se nos ha impuesto por medio de la educación formal, de los modelos familiares, de las instituciones que norman nuestras vidas, de la cultura. Todas han contribuido a reforzar la idea de la subordinación de las mujeres, otorgándole un sello de naturaleza que justificaba su inmutabilidad. Si así había sido desde siempre, así debía seguir.... Los descubrimientos científicos hechos por los hombres se adecuaron a la fórmula en la que las mujeres son presentadas como biológicamente destinadas para cumplir roles sociales, como el cuidado de otros. La medicina occidental se constituyó en una institución que arrebató a las mujeres los usos y prácticas ancestrales y que se prestó a la cosificación de sus cuerpos y la sexualidad como un mecanismo para su control y dominación, apropiándose de su derecho a la salud. La ciencia positivista fortaleció el modelo androcéntrico en todas sus teorías y métodos, produciendo por lo mismo, resultados parciales y sesgados en sus investigaciones.

No obstante, la rebeldía de las mujeres ha estado siempre allí, aunque muchas veces de manera inconsciente, silenciosa y en soledad. Fue hasta que las mujeres se reunieron en torno a su propia causa que dieron vida al feminismo como movimiento y teoría política para la eliminación del patriarcado y la construcción de sociedades humanas justas, libres y democráticas. Si bien hubo mujeres excepcionales desde la antigüedad, el feminismo como una serie de corrientes de pensamiento filosóficos y como una teoría política fue conformándose más claramente a partir de la Ilustración en Europa y Estados Unidos en el siglo XVIII. En América Latina, el feminismo ha sido una forma de resistencia espontánea que se ha nutrido de distintas escuelas de pensamiento feminista y que ha ido produciendo sus propias propuestas de acuerdo con sus particulares realidades.

El paradigma de la colaboración versus el de la dominación

En la introducción de su libro *La creación del patriarcado* Gerda Lerner³ llama nuestra atención sobre el papel que juega la historia en la emancipación de las mujeres. Señala que el estudio de nuestros pasados, personales y colectivos, ejerce una influencia grande en nuestras vidas, en nuestros posicionamientos políticos, en nuestro modo de ser y pensar. Según esta autora, las mujeres no han estado al margen de la historia, pero sí de la interpretación que de ella se ha hecho, y cuando adquieren conciencia, se sienten impelidas a cambiar esta situación y su lugar en las relaciones con los hombres. Para ello son necesarios conceptos y definiciones que expliquen, desde su propia experiencia, las opresiones pero también que vayan posibilitando cambiarlas y eliminarlas, para la emancipación.

Afirma que el pensamiento patriarcal que ha dejado en el olvido o menospreciado a las mujeres, ha afectado la psicología de mujeres y hombres, aunque de maneras distintas. En la construcción de la persona interviene su historia, la herencia cultural, lo que le enseñan o dejan de enseñarle. La recuperación de la memoria de las mujeres es parte de un proceso de sanación y de fortalecimiento de un yo colectivo que tiene más poder sobre su pasado, su presente y su futuro. Cuando las mujeres se adueñan de su pasado, están caminando más firmemente hacia un futuro propio.

En Guatemala es una necesidad identificada por individuos y organizaciones escribir nuestra propia historia, no sólo para recordar el pasado, sino para entender el presente y transformarlo.

El patriarcado es un sistema que tiene génesis y evolución históricas, por lo cual puede acabarse o ponerse un fin. Las diferencias biológicas existen, pero la valoración que se les da es cultural. Aquí no vamos a buscar su origen, sino vamos a enfocarnos en los procesos, distintos en cada sitio, que han dado lugar a que este sistema se haya ido transformando y perdurando por tantos siglos. Según Gerda Lerner, tomó cerca de 2,500 años para completarse, y en él participaron mujeres y hombres, desde distintas posiciones, dependiendo de los grupos.

Es importante comentar que a las mujeres en Guatemala nos hace falta hacer una interpretación del pasado en la que aparezcamos como agentes, como productoras, como integrantes, no como sombras o costillas. Con ayuda de las científicas sociales feministas, hemos ido teniendo acceso a documentos que dan cuenta no sólo de la existencia, sino de la agencia de las mujeres. La arqueología de los periodos anteriores a la conquista de los territorios que hoy ocupa Guatemala pone al descubierto a las mujeres, no sólo como esposas o madres, sino como gobernantes, como sacerdotisas, como deidades. En la iconografía maya se encuentran imágenes de deidades como Ixchel, Señora Arcoiris, diosa de las tejedoras, que simboliza la trama de la vida.



La definición que Lerner da de patriarcado es:

*...la manifestación y la institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y los niños de la familia y la ampliación de ese dominio masculino sobre las mujeres a la sociedad en general. Ello implica que los varones tienen el poder en todas las instituciones importantes de la sociedad y que se priva a las mujeres de acceder a él. No implica que las mujeres no tengan ningún tipo de poder o que se las haya privado por completo de derechos, de influencia y recursos.*⁴

Riane Eisler, en su libro *El cáliz y la espada*, plantea que desde el periodo paleolítico hubo un culto a las mujeres como seres dadores de vida, considerado un misterio, como el de la muerte, por ello, el color de la sangre fue utilizado como ese poder de dar vida o de finalizarla.⁵ Esta cultura que se manifestaba en la religión orientada a las diosas dadoras de vida, puede ser el reflejo de sociedades más igualitarias en las que no existía una dominación sino más bien el reconocimiento del dimorfismo sexual, del poder de dar vida del sexo femenino, y de la complementariedad entre mujeres y hombres en el proceso de gestación y de relacionamiento.

Basándose en las evidencias arqueológicas encontradas en diferentes regiones de Asia, el Mediterráneo y Europa, esta autora plantea que durante el paleolítico y el neolítico existieron otras formas de organización social que estuvieron basadas más en vínculos que en rangos o jerarquías. Según ella, la concepción pre-patriarcal del mundo estaba basada en el poder de las hembras de dar vida, pero en el sentido de la responsabilidad y el amor, como el que

⁴ Gerda Lerner, op.cit., pág. 341.

⁵ Riane Eisler. *The chalice and the blade, Our History, Our Future*. Harper and Row, San Francisco, 1988. (existe traducción al español en Editorial Cuatro Vientos de Chile).

prodiga la madre a sus criaturas, y no en el de la opresión, los privilegios y el temor que la cultura contemporánea asocia al poder. Igualmente llama la atención al hecho de que se concebía la vida humana entrelazada con la naturaleza en una circularidad interdependiente. Eisler va más allá, al plantear que estos símbolos y mitos en torno al poder generador de las diosas ha marcado nuestra psique de manera indeleble, lo cual pervive en la actualidad, desde perspectivas distintas, inclusive en las religiones, como la católica, donde la Virgen María es la Madre de los Cielos. Una de sus conclusiones es que la matrilocidad (la ubicación de las parejas en el lugar de las mujeres) y la matrilinealidad (el establecimiento de las líneas de parentesco por la vía de la mujer), no son sinónimos de dominación de las mujeres y opresión sobre los hombres, y que tampoco estas formas de organización impliquen que hubo matriarcado como el equivalente al patriarcado.⁶ Todo parece indicar que hubo formas de organización social inclinadas más a la colaboración que a la competencia, comunidades integradas en torno al bienestar y el cultivo de las artes, que a la guerra y las conquistas. No hay vestigios de dominación de las mujeres en ninguna parte del mundo, lo que hay son relatos de mujeres malas, poderosas, destructoras, que fueron creadas por hombres temerosos del poder femenino de alumbrar.

Se afirma con frecuencia que uno de los puntos clave para entender la implantación del patriarcado es el proceso por el que la sexualidad de las mujeres se convirtió en valor, se las intercambiaba entre tribus o se las robó en las guerras, pero también para producir más niños, o sea más fuerza de trabajo. El periodo del amamantamiento al que obliga la maternidad, propició un empoderamiento de los hombres que fueron conquistando territorios para la producción de granos y otros frutos, así como la crianza de animales para el consumo e intercambio. En el periodo neolítico, en el que ya se empezaba a fabricar herramientas de metal, y con los conocimientos y prácticas de la agricultura sedentarizada, los hombres necesitan más niños para la producción y crear excedentes. Gerda Lerner afirma que “los primeros esclavos fueron las mujeres de los grupos conquistados”.⁷

Riane Eisler, defensora de la Teoría de la transformación cultural, plantea que se han encontrado evidencias en Europa, con una antigüedad de 7,000 años de invasiones por parte de tribus nómadas de pastores del norte, guiadas por jefes guerreros y sacerdotes que causaron destrucción y trajeron con ellos dioses de las guerras y las montañas que fueron imponiendo en las personas y tierras conquistadas del sur, donde hasta entonces habían existido culturas basadas en el reconocimiento al poder creador. Estos grupos de invasores arios se asemejan a la idea de los nacionalistas alemanes que pretendían ser una raza superior.

La única cuestión que todos tenían en común fue un modelo dominador de organización social: un sistema social en el cual la dominación masculina, la violencia masculina y una estructura social generalmente jerárquica y autoritaria era la norma...La forma característica en que adquirieron riqueza material no fue a través del desarrollo de tecnologías de producción, sino a través de las cada vez más efectivas tecnologías de destrucción.⁸



6 Riane Eisler. Op.cit. Pág. 27

7 Gerda Lerner: La creación del patriarcado. Editorial Crítica, Barcelona, 1990. Pág.311

8 Riane Eisler, op.cit. Pág. 45.

A partir de la imposición de la esclavitud a las mujeres, los hombres supieron cómo esclavizar a otros hombres. La esclavitud de las mujeres, que combina racismo y sexismo a la vez, precedió a la formación y a la opresión de clases. Gerda Lerner considera que al apropiarse los hombres del producto del valor de cambio dado a las mujeres, se pudo haber hecho la acumulación de propiedad privada. La sexualidad de las mujeres fue la que se explotó y controló, es decir su capacidad reproductora. No importa a qué grupo pertenezca la mujer, siempre carece de libertad por estar sexual y reproductivamente controladas por los hombres.

Eisler describe el cambio hacia el patriarcado en términos de una cultura que glorifica el poder de quitar la vida, simbolizado en la espada que les permite sacrificar, esclavizar, hacer las guerras. Basándose en los descubrimientos de la arqueóloga Marija Gimbutas, esta autora describe a las tribus kurgas como bárbaros que trajeron destrucción, hicieron masacres, provocaron migraciones e impusieron la esclavitud. Estas invasiones sucesivas fueron creando a su paso nuevas formas de economía, de construcción y de relaciones, suplantando la mirada del poder como la capacidad de dar vida y sostenerla, por el de dominar y destruir. En este proceso las deidades femeninas fueron sustituidas por dioses todo poderosos, inclementes y brutales, como el Yahvé de los judíos.⁹

La antropóloga mexicana Marcela Lagarde explica que el patriarcado se caracteriza por tres aspectos. El primero es la oposición entre el género masculino y el femenino, asociada a la opresión de las mujeres y al dominio de los hombres en las relaciones sociales, normas, lenguaje, instituciones y formas de ver el mundo. La heteronormatividad es el conjunto de normas que plantea que las relaciones sexuales deben ser entre mujeres y hombres gozando de poderes diferenciados e interpretando roles desiguales.

El segundo punto se refiere al rompimiento entre mujeres, basado en una enemistad histórica en la competencia por los varones y por ocupar los espacios que les son designados socialmente a partir de su condición de mujeres. Un ejemplo son las rivalidades y las envidias que tienen sus raíces y causas en el poder otorgado o en los beneficios adquiridos a partir de la cercanía con un hombre.

Finalmente, Lagarde apunta que el patriarcado se caracteriza por su relación con un fenómeno cultural conocido como machismo, basado en el poder masculino y la discriminación hacia las mujeres.¹⁰ El machismo es una expresión violenta del poder masculino que se ejerce sobre las mujeres como dominación. Es un conjunto de actitudes de prepotencia que menosprecian a las mujeres y exaltan los atributos animales de los machos como características de los hombres.

A continuación explica que en el poder patriarcal las distintas opresiones se articulan con la sexual: clasismo, etnicismo, imperialismo¹¹, etc. Lagarde define la opresión de las mujeres en los siguientes términos:

“el machismo es un conjunto de actitudes de prepotencia que menosprecia a las mujeres...”

9 Ibid. Pág. 53.

10 Marcela Lagarde. Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. UNAM, México, página 93.

11 Para Victoria Sau, el sexismo es un “conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados en el seno del patriarcado para poder mantener en situación de inferioridad, subordinación y explotación al sexo dominado: el femenino.” Agrega que “La represión de la sexualidad femenina y la división del trabajo por sexos son las dos primeras manifestaciones del sexismo”. Op.cit. Pág. 257 y 259. Por etnicismo entendemos la discriminación que un grupo ejerce sobre otro basándose en la identidad étnica. El imperialismo es una forma de capitalismo en la que un poder superior se apropia de otros y acumula tal fuerza que se constituye en un imperio autocrático con el poder centralizado, como el de la oligarquía, que ejerce múltiples poderes: económico, cultural, político, social.

*Conjunto articulado de características enmarcadas en la situación de subordinación, dependencia vital y discriminación de las mujeres en sus relaciones con los hombres, en el conjunto de la sociedad y en el Estado. La opresión de las mujeres se sintetiza en su inferiorización frente al hombre constituido en paradigma social y cultural de la humanidad.*¹²

Esta definición llama la atención sobre el aspecto de la dependencia material, afectiva y vital de las mujeres en las relaciones de opresión. Lo subjetivo, lo personal, lo que tiene que ver con la intimidad, también entonces entra como espacio donde la opresión se manifiesta.

Lagarde usa el término de la doble opresión que viven las mujeres en el capitalismo al ser explotadas en el trabajo por su condición de clase y por su género, “subordinadas al capital y al poder patriarcal”. También habla de la triple opresión de las indígenas, en la que se conjugan el racismo, la explotación de clase y la opresión de género. Este término puso de manifiesto la situación específica de las indígenas que encarnan las peores condiciones de vida y violaciones a los derechos de las personas. Es importante llamar la atención sobre la hipótesis que esta autora hace donde afirma que “la opresión no ha sido una característica inherente de la condición de la mujer a lo largo de la historia. La opresión patriarcal de la mujer se ha desarrollado a partir del surgimiento de determinados hechos, en procesos concretos.”¹³

**“lo subjetivo,
lo personal,
lo íntimo...
también entran
como espacios
de opresión...”**

La coincidencia con autoras como Eisler y Lerner, en el sentido de que hubo resistencias históricas y modelos diferentes de transitar hacia el presente en las relaciones humanas, es un aspecto que se pone de manifiesto desde las miradas feministas, que partiendo de otros paradigmas, interpretan el pasado recuperando aquello que la historiografía ocultó o manipuló. Los aportes de antropólogas e historiadoras feministas nos permiten ver, analizar y transformarnos. Saber que el patriarcado no es inamovible, y tener elementos para analizarlo ha sido posible gracias al trabajo de las feministas que han reflexionado sobre sí mismas, más allá de la crítica al modelo dominante. En esto radica la potencia feminista que va elaborando, al tiempo que deshace las estructuras de la dominación.

La familia patriarcal, donde el hombre o el padre domina y controla no sólo a las mujeres, sino a *los hijos*, así como a los bienes y territorios, cobra distintas formas en distintos lugares y tiempos. La monogamia es la imposición directa de la dominación de las mujeres y la descendencia por un solo varón, en calidad de propiedades sobre las cuales tiene todas las potestades. La monogamia otorga a los maridos, el poder sobre y la propiedad de las mujeres, que deben obedecerles, atenderles y darles los servicios sexuales incondicionalmente, como obligación propia de su género, paralelamente al mandato de darle *todos los hijos* que vengan. El matrimonio es un ritual que sacraliza la unión entre una mujer y un hombre para la reproducción de la especie.

12 Op.cit. pág. 97

13 op.cit. pág. 110

Allí se fundamenta la división sexual del trabajo y se le atribuye a la mujer el trabajo de la reproducción sin remuneración, mientras al hombre se le sitúa en el espacio público donde se hace el trabajo remunerado y se pactan los acuerdos, en la política.

La familia patriarcal es el modelo del que se parte para el diseño y construcción del Estado, donde el predominio de los hombres es la norma, en un orden piramidal en el que las mujeres no caben o quedan en la base, y donde el uso de la fuerza y la coerción son básicos para su control y sostenimiento. Allí es donde se gestan y fortalecen las costumbres y hábitos, donde se transmiten conocimientos, prejuicios, patrones, donde se aprende a ser mujer u hombre. El modelo patriarcal de familia, por supuesto es hetero-normado, en el sentido de que excluye otras formas de familias integradas de diversas maneras, y sataniza las relaciones homosexuales. La lesbofobia es el miedo y el odio hacia las mujeres que aman a mujeres y que se niegan a establecer relaciones sexuales con los hombres. El parentesco es una organización a través de la cual se distribuye el poder simbólico y material entre mujeres y hombres, y con su descendencia; es la forma de colocar a las personas relacionadas entre sí de acuerdo a líneas de poder espacial, material y temporal. Aquí también están las raíces del adultismo, que es la discriminación y subvaloración de las personas de menor edad, de acuerdo al poder que se le otorga a los adultos mayores. La antropología ha demostrado que el parentesco, así como las familias no son universales ni iguales en todas partes. Con ello podemos pensar que el patriarcado tampoco es monolítico y que en las sociedades hay diferencias que se conjugan para darle un sesgo cultural a las relaciones. Hay sociedades más colaborativas, donde las familias son extensas y el intercambio entre las personas es más igualitario, generalmente hay muestras de aprecio y respeto hacia las y los ancianos por su sabiduría, y hacia la niñez, por su inocencia y necesidad de protección.

Para el caso de Guatemala, y particularmente de las mujeres indígenas de las distintas etnias, el análisis sobre el patriarcado y las opresiones nos permite observar sus particularidades, tanto en la forma de padecer las imposiciones, como en la de esquivarlas, transgredirlas y transformarlas. En la tradición maya, por ejemplo, se hace una división sexual entre hombres y mujeres que se nombra como complementaria, pero que puede prestarse a soslayar formas de opresión. Es el caso de atribuirle a las mujeres rasgos relacionados con el quehacer doméstico, como la elaboración de tortillas, como una cualidad inherente a las mujeres que los hombres no pueden pero sobre todo no deben realizar, o al ubicarla como la fuerza pasiva dentro del orden que debe respetar al hombre y obedecerle.

Las mujeres colaboran con la reproducción del sistema patriarcal a través del cumplimiento y repetición inconsciente de los mandatos de género. Además, la falta de enseñanza, el no permitirles acceder a su historia, la represión y la coerción, la discriminación en el acceso a recursos económicos y al poder político, agrava su situación. Un engaño que emplea el patriarcado es el de recompensarlas con privilegios de clase a las que se conforman, con lo cual ponen distancia económico-cultural de las más pobres. Es decir, las mujeres burguesas obtienen privilegios, aunque sigan siendo dominadas, pero ello las pone en la posición de poder sobre otras con menos recursos, de quienes se sirven para ejercer sus funciones de género.

La dominación paternalista se oculta por las obligaciones mutuas y los deberes recíprocos, eso que algunos llaman complementariedad. “El dominado cambia sumisión por protección, trabajo no remunerado por manutención.”¹⁴ “Las mujeres han participado durante milenios en el proceso de su propia subordinación porque se las ha moldeado psicológicamente para que interioricen la idea de su propia inferioridad.”¹⁵

La mujer no acuñó los símbolos con los que le describe el patriarcado: la idea cultural de la mujer es obra del varón. El hombre creó la imagen de la mujer adaptándola a sus necesidades. Por ello la sexualidad de las mujeres ha sido definida por los hombres, a conveniencia.

En última instancia, la hegemonía o el ejercicio concentrado de poder por un grupo o persona, dentro del sistema de símbolos fue lo que situó de forma decisiva a las mujeres en una posición desventajosa. Los hombres han sido quienes han hecho las definiciones, poniéndose ellos en el centro como seres con poder, y a las mujeres como seres inacabados. Las creencias, las tradiciones, las religiones, las morales y la creación artística, están permeadas por la misoginia¹⁶ y el machismo, como expresiones de odio hacia las mujeres que tienen consecuencias en la sociedad en su conjunto.

Riane Eisler en el camino que recorre desde el paleolítico hasta nuestros días, plantea que las religiones patriarcales impusieron símbolos, imágenes y valores que reivindicaron el uso de la fuerza como valor masculino, instalándose en el rango de la superioridad y la prepotencia excluyentes. La espada como símbolo fálico de poder para la dominación.

Históricamente, las mujeres han estado privadas del acceso a educación, no sólo por no permitírseles el acceso físico a las escuelas, sino por falta de tiempo para dedicarse a la reflexión, a la lectura, al contraste de ideas. Una demanda feminista por excelencia es no sólo garantizar el acceso a educación formal, sino de impartirla con criterios democráticos y liberadores, que no reproduzcan los mismos patrones de dominación.

Conceptos utilizados por Gerda Lerner:

OPRESIÓN DE LAS MUJERES: subordinación por la fuerza. Se las ha presentado como víctimas, desdibujando su agencia, y su ser sujetos. Por ello Lerner prefiere el uso de **SUBORDINACIÓN**.

GENERO: es la definición cultural del comportamiento que se define como apropiado a cada sexo dentro de una sociedad determinada y en un momento determinado. El género es un conjunto de papeles sociales.

GÉNERO se refiere a que masculinidad y feminidad son aspectos psicológicos que se adquieren a través de un aprendizaje, con el lenguaje. En su acepción más amplia, se refiere al sistema cultural que otorga diferentes valores a las mujeres

14 Gerda Lerner. op.cit. pág. 316

15 ibid. Pág. 317

16 La misoginia es el conjunto de expresiones culturales que revelan el terror y el odio hacia las mujeres, concibiéndolas y presentándolas como seres inferiores, malignos, sucios, tontos, objetos de explotación.

y las ubica dentro del rol doméstico, como cuidadoras de la vida, supeditadas a la reproducción. Es –como dice Marta Lamas, la construcción cultural de la diferencia sexual (biológica).

El sistema sexo-género (categoría utilizada por la antropóloga Gayle Rubin) se refiere al sistema institucionalizado que asigna recursos, propiedades y privilegios a las personas de acuerdo con el papel de género que culturalmente se define.

SEXISMO: ideología de la supremacía masculina, de la superioridad del varón y las creencias que las respaldan y las mantienen.¹⁷ Simone de Beauvoir, autora del clásico libro *El segundo sexo* habla de jerarquía de los sexos y plantea que toda sociedad tiende al patriarcado “cuando su evolución lleva al hombre a tener conciencia de sí y a imponer su voluntad”.¹⁸ Para ella, los hombres tenían una ventaja biológica: la fuerza, pero también la independencia de no tener que parir y procrear. Pero no sólo eso, sino que al crear las herramientas y el trabajo con ellas, trasciende a la naturaleza de la siembra y se dedica a la caza, la pesca, la guerra.... “Cuando se convierten en propietarios del suelo, sobre todo, reivindican también la propiedad de la mujer. Su visión sobre la división sexual del trabajo es cuestionable por cuanto no siempre se presenta igual y hay culturas en las que las mujeres ostentan otras posiciones y realizan otras tareas.

PATRIARCADO: es la manifestación y la institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y *los niños* de la familia y la ampliación de ese dominio masculino sobre las mujeres a la sociedad en general. Ello implica que los varones tienen el poder en todas las instituciones importantes de la sociedad y se priva a las mujeres de acceder a él.

El concepto de patriarcado les dio a las ciencias una teoría que permitió identificar las formas de subordinación de las mujeres por los hombres. De una manera simple se podría definir como: “un sistema de estructuras sociales interrelacionadas a través del cual los hombres explotan a las mujeres.”¹⁹ El término ha sido controversial y muy criticado entre las feministas, por considerar que puede llevar a una interpretación de la historia basada en una dicotomía estrecha en la que los hombres son los opresores y las mujeres las víctimas. Sheila Rowbotham criticó que se concibiera al término patriarcado como la única causa de la subordinación. Sin embargo, quienes lo defienden, argumentan que es un marco teórico que nos permite ver a las mujeres como parte de las operaciones del patriarcado: las mujeres no sólo han sido sus víctimas pasivas, también han contribuido a su permanencia, o lo han cuestionado y sobrevivido.

Hay muchas definiciones del término que se alimentan o discuten entre sí, dependiendo de las necesidades y avances de las sociedades. Lo importante entonces, es ver de qué manera se han ido transformando las relaciones de poder entre mujeres y hombres en el tiempo y el espacio, y distinguir sus características y formas de manifestarse. De esta manera podremos identificar cuáles son sus puntos débiles y en dónde intervenimos nosotras como sostenes del mismo o

17 ibidem. Págs. 339 a 343.

18 Simone de Beauvoir: *El segundo sexo*. “Los hechos y los mitos”. Ediciones Siglo Veinte, Buenos Aires, 1975. Pág. 99.

19 Sylvia Walby: *Patriarchy at Work*. Polity Press, Cambridge, 1986. Citado por Sue Morgan en “Writing feminist history: theoretical debates and critical practices”, *The Feminist History Reader*, Routledge, EUA, 2006.

como constructoras de otras alternativas. Las mujeres en Guatemala necesitamos caracterizar al patriarcado local, identificar los rasgos del machismo, conocer la historia de las resistencias de las mujeres para tener más elementos de análisis y de transformación.

Kate Millet en su libro *Política sexual*, habla de una Teoría del Patriarcado: utiliza la categoría de sexo para demostrar cómo “subsiste un modelo, arcaico y universal del dominio ejercido por un grupo sobre otro: el que prevalece entre los sexos.”²⁰ La política, desde su óptica está relacionada con el poder y las formas en que nos relacionamos en torno a él. El gobierno patriarcal vendría a ser la institución en virtud de la cual una mitad de la población se encuentra bajo el control de la otra mitad, generalmente recurriendo a la imposición del orden con el uso de la coerción y la fuerza.

Según Millet, el patriarcado se apoya sobre el principio fundamental de que el macho ha de dominar a la hembra y a los más jóvenes, a los más débiles, que generalmente se encuentran en posición de subordinación. El patriarcado es diverso y tiene sus contradicciones: aunque es un sistema global, en el sentido que los hombres generalmente están en mejores posiciones que las mujeres en el mundo, hay culturas que valoran de distinta manera a mujeres y hombres, y con ello establecen relaciones más o menos igualitarias o diferenciadas.

Esta autora, acude a Hanna Arendt, quien dice que el gobierno se asienta sobre el poder que puede estar respaldado por el consenso o impuesto por la violencia. El análisis del poder se hace necesario para entender cómo la lucha por mantenerlo o ampliarlo, atraviesa las distintas esferas de la sociedad a lo largo del tiempo. El poder, desde la perspectiva feminista, es la imposición de un grupo o persona sobre otras, aún contra su voluntad y utilizando la fuerza para lograrlo.

Es interesante retomar los elementos que Millet observa en la socialización de los sexos, o lo que otras autoras llaman el género: el temperamento, el papel y el estatus social, que nos conforma el carácter, la personalidad, los sentimientos de acuerdo con los intereses del patriarcado, los hombres bravos, agresivos, violentos; las mujeres tiernas, dulces, obedientes. El papel se refiere a los lugares y tareas que ocupamos y desempeñamos en la sociedad, que van ligados al estatus, es decir, la posición que ostentamos de acuerdo con la escala económico-social.

De la caza a la guerra

El uso de herramientas fue un paso importante para el desarrollo de la humanidad, sin embargo la utilización de las armas para la defensa y la caza, fue propiciando el monopolio del poder en manos de unos hombres que sometieron a otros y que en colectivo, sometieron a las mujeres, convirtiéndolas en objetos de intercambio para la reproducción y como objetos negociables en los conflictos entre Estados o naciones. En las guerras, los cuerpos de las mujeres son violentados como una agresión hacia el adversario, las violaciones sexuales son un arma para someter a otro grupo, dañando con ello no sólo a las mujeres, sino el tejido comunitario.

La violencia cotidiana contra las mujeres es una forma de control político que, a través del miedo, somete a las mujeres y a sus seres cercanos, les impide actuar, promueve la pasividad y la obediencia.

Millet propone que la supremacía masculina no descansa sólo en la fuerza física sino en la aceptación de un sistema de valores cuya índole no es biológica. El peso de lo simbólico es grande, y se basa en percepciones e interpretaciones que se materializan en ideas, mitos, signos, imágenes que transmiten valores. Así, la cultura patriarcal está imbricada en la educación formal e informal, en las prácticas y costumbres, en las creencias, en los sueños, en los sentimientos. La cultura dominante es patriarcal, occidental y capitalista, sus pilares son el sexismo, el racismo y el clasismo, formas opresivas que se combinan con el uso de la fuerza, para beneficiarse de la sumisión, obediencia y explotación.

Según algunos autores, el descubrimiento de la intervención masculina en la procreación, pudo ser un punto a partir del cual los hombres crearon la idea de la supremacía masculina y la subordinación de las mujeres. La paternidad, como institución que le otorga al padre de familia la centralidad del poder en la toma de decisiones, en el manejo de bienes, en la distribución de tareas y papeles, es un sustento de la cultura patriarcal. Es un poder que sirve de modelo para establecer relaciones laborales, políticas, económicas. El falo como dador de vida, y la vulva como una cueva ignota, peligrosa y oscura.

Las religiones se constituyen en puntales para fortalecer esta estructura, con las figuras de dioses guerreros, posesivos, violentos. Por religión patriarcal entendemos el cuerpo de creencias, enseñanzas, prácticas, rituales, costumbres e imágenes que se institucionalizan a través de sectas o iglesias que se encargan de propagar los dogmas y de imponer prácticas a través de mandatos. En Guatemala, la religión católica, ha ejercido su poder desde el periodo colonial, rigiendo en lo político, en la educación, en la economía. Para las mujeres, la iglesia católica ha significado la imposición de la maternidad como una obligación y su negación como una falta o pecado que es necesario castigar.

El patriarcado gravita sobre la institución de la familia.

La familia, como germen de la sociedad, es el espacio donde se gestan las relaciones desiguales entre mujeres y hombres. Es la familia quien sule a las autoridades políticas o de otro tipo en aquellos campos en que resulta insuficiente el control ejercido por éstas. Facilita el gobierno del Estado patriarcal. Familia, sociedad y Estado están ligados entre sí. La religión es la base ideológica que los apoya.



La familia patriarcal hace hincapié en la legitimidad: la herencia como garantía de la sucesión y la permanencia del clan. La propiedad y la acumulación de bienes se transmite a otras generaciones para su preservación del poder. El primogénito heredaba estos privilegios, manteniendo la jerarquización del mayor sobre los menores, y conservando los intereses de determinados grupos, estamentos o clases.

El matrimonio monogámico para las mujeres es una institución que regula los roles de los géneros y que las coloca en la posición de sirvientas de los esposos y los descendientes. Allí se pacta su sexualidad en condiciones desfavorables, pues se parte de que “por naturaleza” ella se le debe al hombre, sin más. Así, queda impuesta la obligatoriedad a entablar relaciones sexuales con el marido, siempre que él las demande. El amor conyugal es la única condición bajo la que se autoriza ideológicamente la actividad sexual activa de la hembra. Enemista a las mujeres entre sí, puesto que las pone a competir por los favores del hombre, que se supone ha de ser el proveedor y guardián, el dueño de sus cuerpos, sus bienes y sus vidas.

El patriarcado ejerce su dominio económico en la división sexual del trabajo, en la que las mujeres quedan sometidas a su control, y se les encierra en determinadas labores que son menospreciadas y por tanto, no son retribuidas o en una medida inferior a la de los varones. La propiedad sobre la tierra, por ejemplo, sigue siendo menos accesible para las mujeres. Esta división sexual del trabajo coloca a las mujeres en determinados lugares y les pone límites que obstaculizan su ascenso hacia los puestos de poder, donde se toman decisiones y se manejan bienes.

En este punto, es importante destacar que uno de los primeros teóricos modernos que estudió la familia, fue Federico Engels, en su clásico libro *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, donde hace un recorrido por las diversas formas de organización social, basándose en los datos de antropólogos que habían estudiado grupos de Estados Unidos, como los iroqueses.²¹ Lo interesante para las mujeres que interpretaron el mundo desde la mirada del materialismo histórico, es que el autor se enfoca en la opresión que padecen

21 Federico Engels. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. En *Obras Escogidas*. Ediciones Progreso, Moscú, s.f.



las mujeres, en su condición de trabajadoras no reconocidas, pero no alcanza a profundizar en la apropiación que se hizo de su sexualidad. Sobre este punto hubo autoras marxistas que lo tomaron como punto de partida para hacer las críticas y propuesta que contemplan el ámbito de la reproducción de manera unida con el de la producción, sin valorarlos de manera desigual. Muchas feministas han hecho la crítica a las limitaciones del marxismo, que por poner la lucha de clases en el centro de su análisis, deja de lado y menosprecia otros aspectos fundamentales de las sociedades, como son las relaciones de poder basadas en el sexo.²²

El patriarcado contemporáneo, en su etapa de capitalismo globalizado, sigue vivo y coleando, aunque es necesario notar que las mujeres han provocado cambios revolucionarios inmensos en la cotidianeidad, en lo económico y social. La sociología revela cómo las familias se han diversificado, así como las relaciones entre mujeres y hombres en los ámbitos públicos y privados. Los avances dados por las feministas en la creación de leyes para la igualdad son un ejemplo que abarca desde las luchas de las ciudadanas de la Revolución Francesa, las sufragistas anglosajonas, hasta los recientes avances de las españolas, y nuestras luchas contra la opresión en América Latina.

“el patriarcado contemporáneo sigue vivo y coleando...”

La violencia sexual, el arma más temible del patriarcado

La violación sexual y el feminicidio como fenómeno de exterminio hacia las mujeres también toman formas y matices diferentes en determinadas circunstancias. Por ejemplo en Guatemala, donde el Estado no cumple con sus obligaciones hacia las mujeres y promueve el armamentismo y el militarismo, la cultura no se transforma y más bien se enraízan imágenes de inferiorización y subvaloración hacia las mujeres, nuestros cuerpos, nuestros trabajos, nuestro ser. El Estado guatemalteco, aunque se ha adherido a convenios y ha firmado tratados internacionales para erradicar la discriminación y la violencia, viola los mismos al dejar en la impunidad los crímenes contra las mujeres, al re-victimizarlas, al promover modelos patriarcales en la educación, en las leyes, en la cultura.

El miedo es un sentimiento común entre las mujeres, desde pequeñas se nos inculca el temor, se nos previene contra la curiosidad, se nos advierte de los peligros que nos acechan por ser mujeres, por nuestro sexo. A la par, se nos aterroriza con imágenes que subrayan nuestra debilidad física y mental, con lo cual se nos incapacita y daña nuestra estima. La educación sentimental fomenta los sentimientos opresivos que impiden la liberación, entre otros están la envidia, los celos, la timidez, el pudor.

Al sistema no le conviene que las mujeres alcancen la paridad, ni que se instituya la equidad o que se hagan autónomas y libres, porque ello implicaría la pérdida de privilegios y la asunción de responsabilidades por parte del conjunto de los hombres. Por ello se recurre a la crueldad, al uso de la tortura y la intimidación psicológica, para aplacar a los movimientos que en todo el mundo exigen igualdad, justicia, libertad, derechos de los que la mayoría de las mujeres no goza.

²² Para quienes deseen profundizar, es recomendable la lectura del famoso artículo de Heidi Hartman sobre el matrimonio mal avenido entre marxismo y feminismo que se puede conseguir en la web.

El recorrido que las mujeres y el feminismo han hecho desde el siglo XIX para hoy ha contribuido a democratizar las relaciones y a dar avances en cuanto al conocimiento y al crecimiento de la humanidad. Todo ello corre en paralelo y se entrecruza con la lucha por el poder, la acumulación y la proliferación de armas de destrucción.

No es de extrañar que en etapas en las que las mujeres van liberándose de las opresiones, la respuesta sea más encarnizada en su contra. Sin embargo, las propuestas y las prácticas feministas han producido los cambios más notorios en los últimos treinta años, en las instancias que antes fueron sus pilares más fuertes: el amor, la familia, la educación, las ciencias, las artes y la cultura en general.

Las relaciones entre mujeres y hombres se han ido transformando y el poder masculino está cada vez más cuestionado. Hay cada vez más jóvenes que buscan establecer relaciones igualitarias y muchachos, educados por madres modernas, participan en las tareas que antes les fueron adjudicadas a las mujeres. Esto sucede también en el ámbito de la sexualidad y de la reproducción, donde las mujeres han ido empoderándose, no sólo a través de la información, sino de la política feminista, que les ha abierto la posibilidad de adquirir conciencia de su poder de ser autónomas e independientes.

En la literatura ya encontramos mujeres que no se supeditan al amor, que ejercen sus deseos, que se desempeñan de acuerdo con sus intereses, y que son capaces de sostenerse a sí y a sus seres queridos, sin la presencia de un hombre. Las lesbianas feministas, por ejemplo, se han dotado de espacios simbólicos y físicos para construir comunidades o familias en las que los hombres no intervienen a su antojo, sino con el consentimiento de ellas.

La cultura patriarcal cubre casi todos los aspectos de nuestras vidas, los patrones que nos ha impuesto están erigidos con una argamasa que los ata fuertemente, sin embargo las propuestas transgresoras, rebeldes propias de las mujeres no le



dan vuelta al patriarcado para construir otras dominaciones, sino para construir sociedades de colaboración y apoyo en donde la relación con la naturaleza es vital, respetuosa y concebida de manera integral con la sociedad.

El patriarcado en esta etapa de capitalismo neoliberal globalizado promueve imágenes de mujeres adictas al trabajo, potentes, ágiles, fuertes e incansables, que además de ocupar cargos públicos y ser empresarias de éxito, vuelven al hogar a entregarse al mundo doméstico en calidad de fieles servidoras: en los países más avanzados, donde la democracia se ha expandido gracias a las demandas de las mujeres, siguen siendo ellas las que asumen el cuidado de la descendencia y de la casa, con escasa participación de sus parejas masculinas. La riqueza producida tampoco se reparte equitativamente, y la violencia sobre ellas sigue en crecimiento. Esto implica que nuestras luchas y nuestros avances le provocan reacción.

Bibliografía

EISLER, Riane. *The Chalice and the Blade, Our History, Our future*. Harper and Row, San Francisco, 1998.

ENGELS, Federico. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Ediciones Progreso, Moscú, s.f.

HARTMAN, Heidi. "Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo". En: www.pensamientopenal.com.ar

LAGARDE, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. UNAM, México, 1993.

LERNER, Gerda. *La creación del patriarcado*. Editorial Crítica, Barcelona, 1990.

MILLET, Kate. *Política sexual*. Ediciones Aguilar, México, 1975.

SAU, Victoria. *Diccionario ideológico feminista*. Icaria Editores, Barcelona, 2000.

ESCUELA POLÍTICA

FEMINISTA

TEXTOS DE APOYO TEÓRICO

**Módulo 3: Patriarcado Capitalista-
Neoliberal, Racista y Lesbofóbico**

ENSAYO

Del Desasosiego a la Emancipación frente al Orden Patriarcal

*María Dolores Marroquín Marroquín
Guatemala, Noviembre 2010*

*Aquí estamos, siempre con la misma incapacidad para franquear la línea,
para pasar del otro lado.
Siempre la misma elección del lado del poder de lo que dice o hace decir.
Michel Foucault, La vida de los hombres infames.*

Presentación

La resistencia, es una de las categorías políticas que desde múltiples perspectivas ha sido analizada. Motivada por el texto usos y abusos del concepto de resistencia de Andreu Viola, y de la crítica que hace a James Scott, pude identificar que existen distintos niveles de aproximarse a las prácticas individuales que denotan un relacionamiento con el sistema de dominación.

Scott nombra como resistencia aquellas prácticas ocultas con las que los dominados expresan su verdadero sentimiento, sobre la dominación que sufren. La crítica de Viola a Scott, se fundamenta en tres escritos de éste, y se centra en tres puntos importantes: la primera es la poca solidez etnográfica, ya que no da cuenta de un sistema de registro de la información pública y privada, lo que evidencia la debilidad en los referentes empíricos, así como la volatilidad de los análisis históricos que hace para comprobar sus afirmaciones.

La segunda crítica de Viola, tiene que ver con la sobre generalización que Scott hace en el uso de las categorías para nombrar lo subalterno o lo dominado, y que no considera la variabilidad de las formas de resistencia en los distintos contextos locales. Y por último cuestiona el hecho de que Scott plantea una dicotomía reduccionista de lo público y lo oculto, limitando las relaciones de poder a la oposición entre dominantes y dominados, y obviando las relaciones de poder entre dominados.

Desde esta crítica, es un reto entonces, sin datos etnográficos sustentar la propuesta conceptual que presento acá, pero me parece importante reflexionar sobre la gradación que puede observarse en la forma en que las personas se vinculan con el sistema de opresión que más les pese. En este caso, haré un análisis alrededor de las formas en que las mujeres se ubican en estos estadios.

Estas reflexiones no pretenden constituirse en una baremo para medir el nivel de conciencia que cada mujer en lo individual puede conseguir, sino más bien pretende caracterizar de alguna manera la forma en que percibo cada situación identificada.

Las cuatro propuestas, se basan en dos criterios para su construcción: por un lado y como elemento central es el papel que juega la intencionalidad en el comportamiento de quien efectúa las prácticas en relación al sistema de dominio. La decisión con intencionalidad como fuente de conciencia, implica el grado de ataque que está haciendo al sistema. En la medida en que es menos consciente, hay menos intención y por lo tanto su impacto es menor.

Por otro lado, en cada uno de los estadios, quiero analizar brevemente cómo la dominación es, como lo dice Fletcher, “además de una realidad relativamente objetivable, una construcción discursiva” (Fletcher, Viola, 2008: 79). El efecto del discurso y del conjunto de ideas que construye una representación social sobre el papel de lo dominado, es central en la forma en que se construye el sujeto. En ese tanto, es central para el análisis, el discurso que se fabrica como sustento de una práctica en relación al sistema de dominio.

De tal cuenta, en términos generales, he podido visualizar que alrededor de la relación entre las mujeres y el sistema de dominación patriarcal – capitalista – racista – lesbofóbico, se pueden ver cuatro grandes tipos de relación: Inconformidad con el sistema o desasosiego, Rebeldía, Resistencia y Emancipación.

A continuación desarrollaré brevemente estos cuatro estados.

Desasosiego

Rebeldía

Resistencia

Emancipación

ESTADÍO	INTENCIONALIDAD	DISCURSO
Desasosiego	Expresión de malestar e inconformidad	Actitudes aisladas de descontento, sin un discurso elaborado.
Rebeldía	Identificación de la opresión y realización de acciones aisladas para atacar el sistema de dominio	Expresión clara contra el sistema de dominio, sin que exista vinculación con un proyecto más amplio.
Resistencia	Dos posibilidades: Mantenimiento de una posición a pesar de la imposición de otro pensamiento o modelo Clara lucha contra lo establecido, programa y reivindicaciones estructurales: anticolonial, antiesclavista, antiimperialista, antipatriarcal	Clara identificación del modelo de dominio Adscripción a una colectividad articulada que promueve acciones
Pro-Emancipación	Clara lucha contra lo establecido, programa y reivindicaciones estructurales Impulso de un proyecto alternativo	Proyecto de deconstrucción y de impulso de una propuesta social contra cultura, que sienta bases para un nuevo modelo.

a. Desasosiego - Inconformidad con el sistema

El desasosiego frente a la realidad que se vive cotidianamente, es una expresión de descontento. Desasosiego: ansiedad, tribulación, descontento, inconformidad, malestar, preocupación, zozobra, tribulación, etc. (RAE, 2008) El sentimiento de desasosiego, es aquel estado emocional en que se expresa un malestar con el deber ser. En los años sesentas, en el origen del feminismo liberal, Betty Friedan, con su libro *la mística de la feminidad*, sentó las bases para el análisis del deber ser, que estaba causando en las mujeres un malestar que no tenía nombre.

Precisamente el desasosiego, la depresión, la inestabilidad emocional y el malestar eran síntomas de un estado que establecía el descontento de las mujeres con su condición genérica, sin que esto fuera entendible para ellas mismas.

Bien dice Mill que “los grupos oprimidos expresan sus resentimientos por los abusos del poder que sufren antes de cuestionarse las bases mismas de la legitimidad de este poder.” (John Stuart Mill en Amorós: 12). La expresión de estos sentimientos, no tienen ninguna intencionalidad, no pretenden cambiar el sistema de dominio, ni el establecimiento de condiciones nuevas en su cotidianidad, aunque también es cierto, que este descontento, puede analizarse como una fisura entre el consenso social e ideológico y el criterio propio.

Scott plantea que el dominio de un grupo sobre otro, genera todo un sistema de relacionamiento que pretende la institucionalización de la dominación a partir del establecimiento de hábitos serviles y de cortesía que son públicamente aceptados, aunque tengan en espacios de confianza una ruptura con el deber ser. Es decir, el hecho de que se exprese un discurso público de aceptación de la dominación y se realicen prácticas que la expresen, limita que las mujeres puedan expresar formas de resistencia a esa dominación y sobre todo que esas expresiones se concreten en acciones de liberación.

Así mismo, Scott coloca en el centro del debate las diversas máscaras, disfraces, actitudes y comportamientos que corresponden a una construcción de subordinación en la lógica del poder establecido en un momento y lugar determinado. De tal cuenta llama la reflexión sobre la necesidad de visualizar estos elementos cotidianos de “buena conducta” frente a aquellas personas o grupos que representan la jerarquía. El discurso oculto, es entendido como todas las expresiones verbales, actitudes, gestos y otras maneras de comunicación, que tanto el grupo subordinado realiza fuera de la observación del grupo dominante y que se realizan con personas de su confianza o en otros grupos que no son sus dominadores, como el grupo dominante realiza en su propio ámbito.

Hay varios elementos que se requiere analizar desde esta perspectiva. Por un lado, [cómo] “se puede romper con ese mandato si es desde el triunfador que se construye lo que es válido, las ideas legítimas, [si se está tan condicionada por esto que...] no son capaces de traspasar el límite que sus más claros críticos “pertenecientes” no logran poner en cuestión. (Pizano 2002)

En otras palabras, resulta complejo considerar que las dominadas, puedan romper con ese modelo, en tanto que están inmersas en un sistema de relaciones, que dice por un lado cómo deben ser y comportarse, pero que al mismo tiempo establece los mecanismos válidos y legítimos para la expresión de descontentos.

Las reglas del juego están tan definidas, que pareciera un círculo vicioso que no puede romperse.

Una interrogante que queda de este análisis es el impacto del feminismo como proyecto político, como teoría y como propuesta de vida ha tenido en la identificación de estos mecanismos de expresión de descontento. Sobre todo, porque como indica Sayer, la profundidad que implica la dominación, no solo se puede analizar en términos de inculcar creencias o asegurar un consentimiento, sino incluso en generar una falsa conciencia de lo que es vivir en un mundo concertado, a través de vivir una mentira de la cual toda la gente tiene conciencia, pero que de todas maneras la vive.

Sayer nos aporta otro elemento importante y es la valoración del papel que juega la coerción, a través del ejercicio del poder puro y simple que autoriza y legitima, vinculado con la doble función de la hegemonía, el constreñir y el dar posibilidades (poder y autoridad) en ciertos ámbitos de la vida social. Esta coerción pone un tope al análisis de la realidad, "este tope tiene que ver con el "orgullo" y el "apego" de lo construido por los hombres, los superiores, ayudados y refrendados por los dioses, (Pizano 2002)¹ generando entonces que el estado de conciencia se limite a un sentimiento de pesar que no puede nombrarse y no puede atacarse.

A esta práctica Scott nombra infrapolítica de los dominados, percibiéndola como el conjunto de prácticas de resistencia a lo cual Viola dice que "se trataría en definitiva, de una forma peculiar de resistencia subrepticia que para existir no requiere de ninguna organización formal, ni de coordinación, ni tampoco de líderes manifiestos o programa" (Viola, 2008: 66)

Es en este sentido, que me atrevo a nombrar este estado como desasosiego, porque no se visualiza como parte de un sistema de dominación, sino más bien como un estado personal que no vincula la condición personal con una estructura económica, política o cultural.

Aunque Scott plantea que estos comportamientos son expresiones de resistencia cotidiana, que por un lado es mucho más representativa a causa de su supuesta omnipresencia y que por otro, también es la más eficaz (Scott, Viola, 2008: 67), yo la enmarco en este estado de surgimiento de la conciencia, que puede ser acumulativa con la comprensión del sistema de dominio o quedarse en ese estado sin pasar a otro nivel, que sería la rebeldía.

b. La rebeldía

El concepto de rebeldía puede tener múltiples interpretaciones, me parece que la que más se adecua a este análisis es la que aporta Julia Kristeva quien nos dice que la rebeldía se da en un contexto y un orden normalizador y lleno de reglas; así mismo dice que "la rebeldía que aparece ligada a la experiencia íntima de

"inconformidad y estado de surgimiento de conciencia sobre el sistema de opresión..."

¹ Pizano, Margarita. "Avanzadas en el imaginario". Este artículo fue presentado en el seminario del Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG) "Feminismos Latinoamericanos: retos y perspectivas" en abril del 2002 y está en imprenta en el libro del mismo nombre. Tomado de <http://www.mpisano.cl/articulos/avanza.htm> el 16 de febrero de 2009.

la felicidad es parte integrante del principio de poder” (Kristeva 1999:20). Esto es fundamental para entender como las personas y particularmente las mujeres expresan un discurso que evidencia los puntos en que hay una distancia entre el mandato y la felicidad personal y cómo este discurso y acciones pueden variar según el contexto y el momento histórico.

Las acciones de rebeldía entonces, no siempre responde a un proyecto emancipatorio, no se encuentran vinculadas con un proyecto de transformación, se dan en el marco del descontento social y se puede decir que la rebeldía es la expresión espontánea, que implica la identificación de un sentimiento de descontento y de desadaptación a lo que se le pide como persona, en un contexto y momento histórico determinado.

Es en este marco en el que se dan las expresiones de rebeldía. Podemos decir que la rebeldía tiene el objetivo de expresar un descontento, rebelarse contra el orden establecido, evidenciar la indignación frente a algo. Lo cual implica una toma de conciencia del contexto y del funcionamiento del sistema de dominio.

Sin embargo la realización de acciones de oposición, se expresan en el marco de la individualidad o de una pequeña colectividad, y no precisamente se articulan a un proceso o proyecto más amplio, que brinde, en este caso, a las mujeres, de un marco analítico y de vinculación con un proceso transformador, pudiéndose observar como las expresiones de rebeldía, en determinado momento son utilizados como meros enunciados que carecen de un significado liberador.

Sin embargo, estos actos de rebeldía, aunque desenmarcados de un objetivo de transformación estructural responden a procesos de concienciación y construcción de sujeto político que se hace desde el feminismo.

Sin embargo, existen algunas expresiones de rebeldía que son permitidas y funcionales al sistema. Mariana Pessah analiza la Rebeldía Controlada, como un comportamiento admitido (domesticado y limitado) por el sistema como forma de impedir cambios radicales, o sea, desde la raíz profunda. Expresa que la rebeldía controlada es un “mimo a la conciencia”, creer que se está haciendo algo en función de cambio y en realidad se está siguiendo el guión al pie de la letra. (Pessah 2004)²

Esta rebeldía controlada o permitida, es originada porque “en cualquier situación de poder existe una intrincada red de articulaciones y desarticulaciones entre dominantes y dominados, y una compleja coexistencia de discursos hegemónicos (que legitiman la dominación) y alternativas (que permiten a los subalternos ver más allá de las representaciones dominantes), por lo que los actos de resistencia suelen ser internamente contradictorios y afectivamente ambivalentes” (Ortner, Viola, 2008: 6)

De alguna manera, esta ambivalencia, entre el deber ser y el cuestionamiento personal al sistema, es un proceso de conflicto individual, que hace que las expresiones de rebeldía, tengan un lugar importante.

“la rebeldía responde a un proceso de concienciación y construcción de sujeto político...”

Pero en la medida en que esto se queda en acciones individuales y no se colectiviza la reflexión y sobre todo la propuesta alrededor del dominio analizado, puede convertirse en una rebeldía, que más que romper con el sistema lo refuncionalice.

Scott plantea que un elemento del discurso oculto, es que puede llegar a ser algo más allá de una expresión individual. Se puede convertir en un elemento cohesionador de una colectividad y expresar sentimientos y deseos de liberación de la dominación. Le asigna tres características: a) es específico, b) no es solamente verbal c) tiene una frontera muy difusa con el discurso público³. De alguna manera este discurso oculto se ha ido instalando en las generaciones de mujeres. Está latente, aunque no exista un discurso articulado alrededor de una propuesta emancipatoria.

c. Resistencia

Que la existencia es coexistente con el poder, dice Foucault (1978), además plantea que son indisolubles y que la resistencia implica entonces, el reconocimiento explícito de la fuente de dominio.

Los procesos que desde el movimiento de mujeres se pueden observar, llevan a pensar que las acciones de resistencia, pueden darse en dos formas, por un lado, el mantenimiento de una posición a pesar de la imposición de otro pensamiento o modelo. Resistir es tratar de utilizar las herramientas del sistema mismo para conseguir la igualdad. La emancipación no es el resultado esperado, ya que no se cuestiona lo profundo del sistema de dominio.

Por otro lado, se puede ver, como frente al sistema de control y expropiación de la autonomía individual y colectiva de las mujeres, se observa una clara lucha contra lo establecido, contando con un programa y reivindicaciones estructurales, que se posicionan desde el antagonismo al dominio mismo: anticolonial, antiesclavista, antiimperialista, antipatriarcal.

Si bien es cierto, hay una clara identificación del modelo de dominio y se puede observar una adscripción a una colectividad articulada que promueve acciones de resistencia, considero que aunque en ciernes, la resistencia no lleva implícito el proyecto que se desea construir.

Resistir, de alguna manera lleva implícito tolerar, aguantar, pero poco construir y transformar. Esta energía ha movido a las mujeres en la historia, teniendo momentos álgidos en la acumulación de fuerza política para hacerse escuchar en el colectivo de los sujetos permitidos. La lucha por los derechos universales, el sufragismo, la lucha por los derechos sexuales son expresiones de esta resistencia, que si bien, tenía el objetivo de la igualdad, se construyeron sobre la base que el sistema impone.

**...reencuentro
conmigo mis-
ma, recuperar
mi cuerpo,
utopías y estoy
viva. También
la posibilidad
de estar con
otras mujeres
reconociéndo-
nos, desapren-
der y aprender
juntas"**

³ Scott plantea que al discurso oculto, que podrían ser las prácticas de rebeldía, se contraponen un discurso público, que expresa de manera general las formas y apariencias que el grupo dominante espera del grupo subordinado, constatando la hegemonía de los valores y del discurso dominante y dando por sentada la aceptación de la subordinación.

Sobre esto, interesante es el planteamiento de Scott, expresando que no hay consenso en situaciones sociales de dominación pues los dominados tienen conciencia de dicha dominación y construyen modos sutiles de “soportarla, hablar de ella, resistir, socavar y confrontar los mundos desiguales” (Scott citado en Roseberry, 2002:215).

Si bien es cierto, que esta falta de consenso promueve acciones conscientes de cara al dominio, también es cierto, que la constitución de sujetos políticos, que posibiliten la construcción de un modelo diferente, a partir o no de la toma del poder como medio, ha generado una visión limitada para su ubicación en movimientos contra la cultura dominante, que posibiliten la construcción de una conciencia social capaz de romper el sistema desde sus epicentros.

Esto nos lleva a preguntarnos, ¿hasta dónde las acciones de resistencia están o han tenido éxito? ¿Será que es tiempo de dar el paso a otro nivel que posibilite la emancipación de la humanidad?

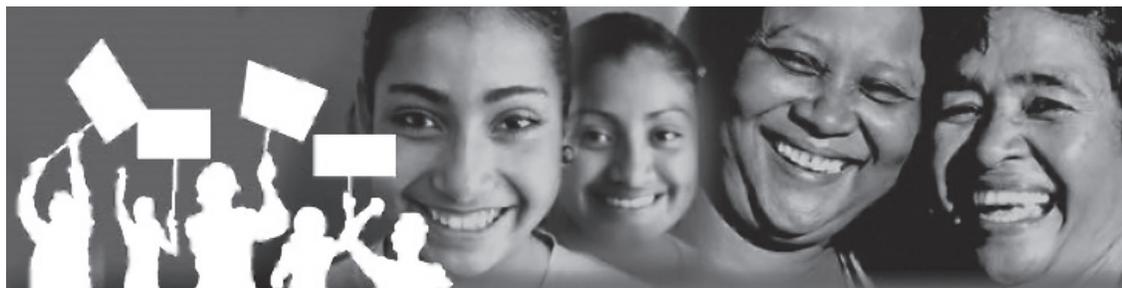
d. Pro - emancipación

Este estadio implica una clara lucha contra el sistema de dominio establecido, no sólo en términos de cuestionamiento y de la construcción de una agenda de reivindicaciones estructurales, sino que en términos de proyecto político a construir.

Margarita Pizano, expone que “desde los dominados debería ser más fácil poner en cuestión la cultura, porque nos es ajena, es lo construido por los otros, los seleccionados; pero, a la vez -quién sabe peor- está la admiración, la cual suscita el arribismo, el querer ser parte de ella y el querer ser los más aplicados; detrás de esta aceptación/admiración hay un esclavo mental”.

Su propuesta es la búsqueda del fondo y romper desde allí el dominio impuesto. Para que una práctica sea realmente emancipatoria entonces, debe desarrollarse desde una posición política clara, desde afuera expresan algunas autoras. Sobre todo relacionado con la capacidad de abstracción de las formas y métodos de análisis de la realidad, pero sobre todo con la manera en que se nombran las problemáticas y las desigualdades existentes.

Este estadio, implica entonces, la posibilidad de construir un pensamiento propio, que permita elaborar categorías de análisis que nombren lo que no ha sido nombrado, a pesar del rechazo social, político o académico que provoque.



Nombrar el dominio sexual y la consiguiente derivación a la enajenación y alienación de las mujeres, es una tarea que ha requerido de cientos de años, pero que debe ser retomada en el proceso de construcción de una nueva realidad soñada.

Bordieu propone, que para la construcción de conciencia y de sujetos en la implantación de un orden simbólico, se requiere que la realidad sea entendida de otra manera, precisamente para modificarla. Entiende que las relaciones de poder se dan, en tanto hay una percepción clara de la dominación que encierran y en tanto hay un esfuerzo dirigido hacia la instalación de un nuevo orden simbólico.

Por lo tanto la lucha en este ámbito, no solo se restringe a la comunicación entre dominados y con el grupo dominante, sino que tiene que ver con la construcción de conocimiento, la estructuración de un discurso y la confrontación con el dominio material que está detrás de las ideologías de dominación.

Reflexiones finales

El nivel de reacción y acción al sistema de dominio, puede ser escalonado. El análisis conceptual de los diversos comportamientos sociales tienen una complejidad, que expresa una diversidad de aproximaciones conceptuales a los diferentes niveles en que se observan. Este trabajo, pretende dar cuenta de observaciones realizadas en la forma en que las mujeres se acercan al sistema de dominio, en tanto afectadas por el mismo. No se consideran las reacciones de mujeres que no perciben del sistema ningún ataque, aunque sería importante dar cuenta de si esto es posible, con la crudeza de la dominación patriarcal.

Estas reflexiones, no pretenden ser conclusivas, pero si dar cuenta, de los distintos niveles y profundidad de la expresión de la conciencia individual y colectiva sobre el funcionamiento de las relaciones de poder en el marco de un sistema de dominación patriarcal capitalista, que deriva de una serie de opresiones generales y particulares, entrecruzando distintas dimensiones del poder.

BIBLIOGRAFIA

Pessah, Mariana. Algunas reflexiones sobre el Movimiento LGBT. 2004. <http://www.isablemonzon.com.ar/movlgbt.htm>

Pizano, Margarita. "Avanzadas en el imaginario". Este artículo fue presentado en el seminario del Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG) "Feminismos Latinoamericanos: retos y perspectivas" en abril del 2002 y está en imprenta en el libro del mismo nombre. Tomado de <http://www.mpisano.cl/articulos/avanza.htm> el 16 de febrero de 2009.

Viola, Andreu. Usos y abusos del concepto de resistencia. En Laviña y Orobigt (2008) Resistencia y territorialidad, UBA: Barcelona.

_____. 1978. "Curso de enero de 1976", en Microfísica del poder. Madrid: La piqueta.

...búsqueda del fondo y romper desde allí el dominio impuesto"

CONCEPTOS

Diccionario Ideológico Feminista

Tomado de:
Sau, Victoria (2001). Diccionario Ideológico Feminista.
 (3ª. ed.) Barcelona, España

PATRIARCADO

Si la paternidad es la institucionalización de la figura del padre como el Único, el patriarcado es el desarrollo y puesta en práctica de esta forma de poder. (v.) PP. 237.

El patriarcado es una forma de poder histórica por parte de los hombres sobre las mujeres cuyo agente ocasional fue de orden biológico, si bien elevado a la categoría política y económica. Dicha toma de poder pasa forzosamente por el sometimiento de las mujeres a la maternidad, la represión de la sexualidad femenina, y la apropiación de la fuerza de trabajo total del grupo dominado, del cual su primer pero no único producto son los hijos. PP. 237-8.

Para algunos estudiosos es la entrada en un orden familiar nuevo que implica el tabú del incesto (bajo control masculino); para otros es un cambio de religión; para otros aún es un cambio en la forma de organización del trabajo (división del mismo). Y en realidad son todas las cosas a la vez. El sometimiento de las mujeres y su reducción a madres les hace alzarse como padres; como padres se apropian de los hijos para aumentar el rendimiento en beneficio de los padres más poderosos; y los padres más poderosos son tenidos por dioses o por enviados suyos. Así Adrienne Rich, dice:

“El patriarcado consiste en el poder de los padres: un sistema familiar y social, ideológico y político con el que los hombres –a través de la fuerza, la presión directa, los rituales, la tradición, la ley o el lenguaje, las costumbres, la etiqueta, la educación y la división del trabajo- determinan cuás es o no es el papel que las mujeres deben interpretar con el fin de estar en toda circunstancia sometidas al varón.” (Nacida de mujer.) PP. 238.

Webster y Newton (v. Matriarcado) ven el patriarcado como un sistema en el que los hombres sea como clase social o como grupo dominan sobre la clase o grupo social de las mujeres y afirman: “Esta es la situación que tenemos en Norteamérica y lo que en todas las sociedades de nuestros días, sean o no patrilineales.” PP. 238.

¿Por qué esta toma de poder? Borneman se hace también la pregunta y se contesta de este modo en el prólogo de su libro: el patriarcado cristaliza con la formación del derecho. La mujer tiene la certeza de cuál es su hijo; el padre no la tiene nunca.

“Y el patriarcado nace de la declaración masculina según la cual dicho estado de cosas debe terminar: si nosotros dejamos subsistir un tal estado de cosas, la mujer estará eternamente en posición de superioridad, por consiguiente, se lo prohibimos. Y a esta prohibición nosotros la llamamos Derecho.” (Le patrircat.) PP. 238.

Freud piensa que el origen del patriarcado reside en el complejo de Edipo y el tabú del incesto. Pero en realidad tanto el complejo como la superación del mismo no “explican” el patriarcado sino que únicamente actúan de mecanismo que lo perpetúa, al producirse a cada generación la identificación de los varones con sus progenitores masculinos. PP. 238-9.

“El patriarcado consiste en el poder de los padres: un sistema familiar y social, ideológico y político con el que los hombres ejercen dominación...”

El sociólogo Goldberg, cuyas ideas han tenido gran impacto en Estados Unidos, piensa que el factor biológico es esencial, que la naturaleza ha dejado al hombre en la periferia de la vida buscando justificaciones que le permitan permanecer en ella. Y la “justificación” de él pasa por la subordinación de ella. “No hay alternativa, dice, esto es como son las cosas. En el fondo de todo la tarea del hombre es proteger a la mujer, y la de la mujer proteger al niño.” (La inevitabilidad del patriarcado) Goldberg no se da cuenta de que precisamente en el patriarcado la madre no puede proteger al niño que es víctima en tanto que niño de la férula de los Padres. PP. 239.

El que en el origen del patriarcado haya una razón biológica separa a veces a las mujeres radicales que ven en ello la causa de su situación, de las mujeres socialistas que prefieren centrarse en la causalidad de las relaciones de producción y reproducción. Pero en el fondo están diciendo lo mismo. La diferencias biológicas mujer-hombre son deterministas en tanto que vienen dadas “por naturaleza”, pero dejan de serlo en el momento que usamos de ella humanamente, es decir, desde nuestra condición de seres culturales. De ahí precisamente el interés del patriarcado en relegar a la mujer al área de la naturaleza para tener así la excusa de su manipulación, o de colocarla entre la naturaleza y el hombre (hombre inacabado al fin, como decían los griegos) para también así justificar el que haya que “protegerla” de su deformidad. PP. 239.

El psicoanalista Ernst Borneman ve el futuro del patriarcado como sigue: “La atroz guerra de los sexos que el patriarcado considera natural e inmutable terminará sea por la destrucción de la humanidad sea por la renuncia a esta lucha abierta, la renuncia a la división de la humanidad en dos categorías determinadas por el sexo.”(op.cit.) PP. 239

PODER

El diccionario de la Academia nos informa en primer lugar de que el término poder es masculino, y su primera acepción indica “dominio, imperio, facultad y jurisdicción que uno tiene para mandar o ejecutar una cosa”. Sólo en segundo lugar hay la referencia de poder como facultad o potencia. El poder como capacidad, de pensar y de obrar sin que dicha capacidad se utilice para hacer que otras/os hagan lo que si no se les fuerza a hacer no harían, también es un bien circulante en la sociedad, pero al que mucho más raramente se le llama poder. Sus sinónimos son competencia, facultad, habilidad, y un anglicismo corriente entre psicólogos: “performance”. Aunque se conjuga el verbo poder muchas veces todos los días de hecho, se trata de un poder funcional, circunscrito a situaciones dadas, y que desaparece o se extingue cuando lo hace la situación misma. La otra clase de poder, aquel que se ejerce sobre alguien o sobre los demás, es estructural e indica dominación. Como dice Reboul cuando se pregunta qué es el poder, éste es “toda dominación duradera del hombre sobre el hombre que se apoya en la fuerza, sea en la legitimidad, lo que le permite entonces hacerse obedecer sin reparos (...) de hecho todo poder debe legitimarse para durar más allá del golpe de fuerza o de la ocasión que estuvo en su origen: El más fuerte no es nunca bastante fuerte para ser siempre el amo si no transforma su fuerza en derecho y la obediencia en deber, escribe Rousseau en el Contrato Social”. (Langage et idéologie. Trad. V.S. En francés, como en las lenguas del Estado Español, hombre sirve para indicar hombre y mujer, de modo que la propia lengua impide que se diferencie convenientemente las respectivas dominaciones: la del hombre sobre el hombre y la del hombre sobre la mujer, haciendo invisible esta última.) PP. 240.

La aparente invisibilidad del poder patriarcal, que tanta mujeres niegan ellas mismas para no tener que verse comprometidas en sus conciencias, es debida a que la dominación de un sexo por el otro es la más antigua (“la más ancestral de las opresiones”, dice Celia Amorós, que por esto arrastra consigo todos los lastres); cuenta con razones basadas en lo biológico en su origen; y supuestamente quedó liquidada en tiempos remotos merced a la ley de los hombres y al consentimiento de las mujeres. Ley, la de un colectivo sexual controlando y subordinando al otro, que aparece como Ley de leyes y subsuelo sobre el que se levanta el edificio del contrato social masculino. Sometiendo, el de ellas, pactado a cambio de la garantía de un lugar social a la sombra del varón, como complemento del mismo. Las mujeres que no han estado o están de acuerdo con este pacto infamante, que se supone fue de una vez por todas, o sea, para siempre, han constituido individuos o grupos de resistencia que ponían de manifiesto una y otra vez desde la antigüedad que la posición de la mujer en la sociedad no debe venir determinada por su “naturaleza”. Todas/os, mujeres y hombres, somos seres biológicos, pero es la cultura la que dice de la biología y no al contrario. Y en todo caso, cabría decir también que cuantas más funciones biológicas tiene un ser humano, tanto más culto es, pues cada una de ellas es motivo y ocasión para su trascendencia y su mediación en lo social. El poder sexista, en cualquier caso, sería la prohibición, el impedimento, primero por la ley de la fuerza y más adelante por la fuerza de la ley devenida de aquélla, de que las mujeres pudieran trascender y socializar en tanto que sujetos, su capacidad reproductora, siendo los varones solos quienes se han reservado esta posibilidad y han hecho del

capacidad,
de pensar y
de obrar sin
que dicha
capacidad se
utilice para
hacer que otras/
os hagan lo
que si no se les
fuerza a hacer
no harían...

Nombre del Padre el Único nombre y la Única genealogía. El totalitarismo de Uno Solo que niega la realidad de que no hay generación humana, y por lo tanto sociedad, sin Dios. PP. 240-1.

Al llegar a este punto, cabe preguntarse con Therborn: “¿Qué hace este sujeto del poder con su poder? ¿Cómo gobiernan los gobernantes? ¿A dónde dirigen los dirigentes a los dirigidos? En las exposiciones no marxistas toda esta gama de preguntas es pasada por alto o se la trata de un modo claramente inadecuado.” (¿Cómo domina la clase dominante?) ¿Qué decir, pues, cuando delo que se trata es del poder patriarcal? Entonces son incluso los marxistas quienes pasan por alto las preguntas o les dan un tratamiento inadecuado. Por eso la respuesta, en este caso, debe venir de las propias mujeres:

Celia Amorós explica que el poder es un sistema de relaciones y de distribución de espacios de incidencia y de hegemonía, en el cual los varones ocupan el espacio de los iguales. Por tan se entiende “el campo gravitatorio de fuerzas políticas (y económicas y militares, añadimos con permiso de la autora) definido por aquéllos que ejercen el poder reconociéndose entre sí como los titulares legítimos del contrato social, a la vez que reconocen la expectativa de otros posibles titulares que aguardan su turno en calidad de meritorios, que no están en ejercicio pero sí en actitud de espera ante un relevo siempre posible, al menos en principio”. Las mujeres, mientras, -señala la autora- no sólo no forman parte del espacio de los iguales sino que son socializadas para el no-poder. (Espacio de los iguales, espacios de las idénticas, 1987).PP. 241.

El control de las mujeres, su sexualidad y como corolario la demografía es la forma genuina del poder patriarcal, que por extensión supone también el poder de unos hombres sobre otros, pero de otra manera. Al patriarcado lo único que le importa es reproducirse él mismo -sólo necesita un hijo, un delfín, un heredero- pero con el disfrute de bienes que ello comporta y para el cual requiere de seres humanos que lo procuren: que trabajen para él, que le amplíen y/o defiendan los límites del territorio, que estén disponibles para su placer sexual, que lo solacen, que le garanticen su inmortalidad cuando cierre los ojos a este mundo. Y los individuos necesarios para todo esto -con los animales ya cuenta, pero no le bastan- sólo pueden obtenerse de un sitio: la cantera humana de las mujeres y su capacidad de maternidad enajenada. PP.241-2.

A las condiciones económicas que hace posible la toma de poder del hombre sobre la mujer hay que añadir las psicológicas, entreveradas éstas en las otras, y a menudo ignoradas por el discurso de historiadoras, filósofas y sociólogas. Sin un aparato psíquico dispuesto para dicha toma del poder, ésta no hubiera sido posible. Los sentimientos de base para ella fueron la envidia y la agresividad. Envidia del poder procreador de la mujer que lo ponía todo de un lado, ya agresividad por frustración y sentimiento de impotencia ante el fenómeno. Conocida la participación biológica del varón en el engendramiento, nada impide con el tiempo que éste se apodere de la totalidad del proceso, apropiándose de las mujeres en tanto que distribuidor de las mimas y receptor a la vez del lote correspondiente. Las mujeres son convertidas en pura naturaleza que gesta y pare al dictado que se les impone, y en nodrizas. Y la maternidad en una caricatura ridícula y trágica a la vez. La paternidad se alza como la primera nobleza masculina, cuyo título de poder se ejerce sobre aquellos que el padre

decide, sean hijos biológicos o no, teniendo por límite el que otros padres, sus iguales, con su poder le quieran o puedan imponer. Choisy llama al proceso por el que se llega a esta situación, "Guerras Pénicas". (...) PP. 242.

Pasado el golpe de fuerza, el poder para autolegitimarse necesita darse una imagen social de sí mismo y también del grupo dominado, en este caso, las mujeres. Así entramos en el concepto "sistema de representaciones", sin el cual una sociedad no es viable como tal. Se puede definir dicho sistema como un conjunto de criterios, normas y costumbres orientadas hacia un fin. Incluye la expresión plástica de las mismas tales como modos de vestir, fórmulas de cortesía, creación artística, ritos, folklore, etc. Su función procede de que son compartidas por toda una comunidad. De carácter psicosocial, permiten a los individuos orientarse en su entorno social y material y dominarlo. (R.M. Farr "Las representaciones sociales".) PP. 242.

Representaciones sociales de las relaciones de poder de género hombre/mujer se pueden encontrar en todos los espacios culturales: en la religión (el mito de Adán y Eva en la Biblia donde Eva nace de Adán); en el mito (la creación de Pandora -Hesiodo- por parte de un grupo de dioses del Olimpo para confundir a los hombres); en la educación (formación diferente según el sexo-género, recomendada por Rousseau en el Emilio y de la que todavía quedan abundantes secuelas); en el lenguaje (expresión del género masculino, vs. Femenino y su correspondiente jerarquización); etc. PP. 242-3.

La representación, en el límite entre lo psíquico y lo social, tiene entre otras funciones la del mantenimiento de la identidad social y del equilibrio sociocognitivo que le va adherido. Así se comprende las defensas que los individuos movilizan ante la irrupción de lo nuevo, visto generalmente como amenaza. (Denise Jodelet Les représentations sociales). PP. 243.

La importancia en el psiquismo, en tanto en cuanto éste estructura la realidad conforme a unos parámetros u otros, queda reflejada en el texto de Lukes cuando escribe: "De hecho, ¿no estriba el supremo ejercicio del poder en lograr que otro y otros tengan los deseos que uno quiere que tengan, es decir, en asegurarse su obediencia mediante el control sobre sus pensamientos y deseos?". (El poder, un enfoque radical) PP.243.

El sistema de representaciones es el tejido cultural que mantiene, vehicula y modifica a satisfacción de quien(es) lo manipula(n) la imagen que conviene que las masas tengan de sí mismas, del individuo, de lo bueno y lo malo, la salud y la enfermedad, y también del hombre y la mujer. PP. 243.

Pero una teoría del poder no puede quedarse en la descripción -necesaria pero no suficiente- de cómo se autorrepresenta el poder, e incluso de cómo cambia de imagen para seguir siendo el mismo. Como dice Godelier: "Hacer una teoría del poder es hacer una teoría de las condiciones (reales o imaginarias para nosotros) de reproducción de la sociedad y del mundo. Es hacer una teoría de los mecanismos que reposan sobre el consentimiento y los mecanismos que reposan sobre la violencia en la sustancia misma del poder, en su fuerza. En una teoría compleja puesto que no olvida ninguno de ambos términos en provecho del otro." ("Pouvoir et Langage".) PP. 243.

"Hacer una teoría del poder es hacer una teoría de las condiciones (reales o imaginarias para nosotros) de reproducción de la sociedad y del mundo...."

El concepto de “minoría” de Godelier no es válido para las relaciones de poder entre los géneros, ya que en la sociedad patriarcal todos los varones disponen de una parte de ese poder por insignificante que parezca que sea. PP. 243.

Se han visto, algunos de los motivos o mecanismos que impulsaron al asalto a la mujer. En el otro extremo, el del “consentimiento” –nunca absoluto– de las mujeres, encontramos el afán de sobrevivir ante la dureza del ataque (todavía los malos tratos y las violaciones son indicadores de la ley del más fuerte de los inicios); y la condición, insólita y ausente en otros enfrentamientos sociales, de que las mujeres sean quienes traigan al mundo también a la clase de seres que las extorsionan y dominan: los varones. De modo que al identificarse por simpatía con los hijos, lo hacen inconscientemente con el poder patriarcal, independientemente del lugar que ello ocupen en el mismo (también pueden ser varones subordinados y/o discriminados, pero sin perder la condición a que aludía Amorós de “meritorios”). PP. 243-4.

“El sistema patriarcal, para encubrir y justificar su propio poder, se refiere con frecuencia al poder femenino...”

La filósofa Graciela Hierro, al referirse al concepto expresado por Beauvoir de la mujer como “ser para otro”, afirma que esta categoría puede y debe (el subrayado es suyo) ser superada. Para impedirlo se mistificó la condición femenina a través de dos procedimientos que forzaron el consentimiento de las mujeres: 1) los privilegios y 2) el trato masculino galante. PP. 244.

A la mujer valorada por el patriarcado –la que no escapa de la secuencia hija-esposamadre– se la privilegia con la supuesta ventaja económica de ser mantenida por el hombre. Se encubre con ello que en realidad se paga su función reproductora y su trabajo doméstico, que de otro modo tendría categoría de trabajo social. Y, por otro lado, con ello se la aparta del mercado de trabajo, considerado como espacio masculino, o se la tolera en él –y de esto se hace fuente de explotación– en condiciones de inferioridad, sea ésta salarial, de rango, etc. PP. 244.

El segundo factor, el trato galante, se refiere sólo a ciertas formas superficiales de respeto que, como bien dice la autora, “en el fondo encubre un deprecio burlón del inferior”. No obstante, en función de conservar ambas cosas –cuando todo lo demás está perdido, podríase añadir– “la mujer se convierte en el principal defensor y transmisor de la ideología patriarcal”. (Ética y feminismo). PP. 244.

Siguiendo con Graciela Hierro, las mujeres que por herencia o mérito propio acceden a lugares de poder, dejan de ser visualizadas como mujeres. Esto se debe a que no hay modelos femeninos de imágenes valiosas, porque las tareas asignadas a las mujeres precisamente por haberlo sido están inferiorizadas, además de que sólo son una parte de lo que los seres humanos pueden hacer. “No existe un modelo de autoridad femenina; el poder que la madre o esposa ejercen en el hogar sobre los hijos y los sirvientes, si los hay, desaparece en el momento en que se presenta la verdadera autoridad, es decir, la masculina, encarnada en la figura del padre, el esposo o el hijo.” (Op. Cit.) PP. 244.

El sistema patriarcal, para encubrir y justificar su propio poder, se refiere con frecuencia al poder femenino, bien como si las mujeres hubiesen tenido que ser controladas en el mismo por su desenfreno, bien porque se quiera mostrar dicho poder como la otra cara del masculino, con lo cual el asunto del poder quedaría tablas. En cualquier caso aquí entramos en una psicología del poder y también en lo que Foucault llamaba “microfísica del poder”, en el sentido de que este penetra nuestros cuerpos. PP. 244-5.

El mito del poder femenino e en sí mismo tan falso como el de que la mujer es el “sexo débil”. No obstante los mitos existen, cumplen funciones y ejercen influencia. Elisabeth Janeway dice que el mito del poder femenino es un antiguo que no hay posibilidad de remontarse hasta el origen, aunque bien pueden rastrearse sus huellas. Suya es la cita de Joseph Campbell en la obra *The Mask of God*: “En los albores de la historia del hombre, la fuerza mágica y el milagro de la mujer no eran menos maravillosos que el universos mismo; y esto dio a la mujer un prodigioso poder cuya sumisión, control y empleo en provecho propio, ha sido una de las principales preocupaciones de la parte masculina de la humanidad.” (El lugar de la mujer en el mundo del hombre). PP. 245.

Pero ya en el sistema patriarcal, en el que las mujeres están excluidas del contrato social, su poder nunca es tal porque ni genera instituciones ni una ética de comportamiento propia. Sea el suyo un poder delegado, en sustitución legitimada del hombre, sea un poder indirecto, psicológico, derivado del que todas/os no dudados en considerar poder, el supuesto poder femenino no existe. Ahora bien, la mujer puede despertar temor, hostilidad e inquietud, precisamente por su condición social de inferioridad. Se teme a quien se denomina porque no se le conoce, ya que es privilegio del poderoso no tomarse la molestia de conocer a quien está bajo su yugo. La conducta del dominado, en la medida en que recuerda o pone en evidencia que las razones con las que se legitimó su dominación son falsas, despierta la hostilidad del dominador. Este, por último, vive en la permanente inquietud de cómo se resolverá la probable conducta de reacción-represalia del dominado, puesto que el poder resultante de un abuso de poder, nunca es para siempre. En cualquier caso, sin embargo, la mujer no se propone despertar tales sentimientos, no hay una acción intencionada y voluntaria; se la acusa de poderosa porque moviliza esas instancias psíquicas, pero es el propio poder masculino el que las lleva consigo como lastre, hasta el punto de que las propias mujeres se asustan a veces de la reacción que observa que provocan en los hombres. PP. 245.

También la seducción femenina es vista como forma de poder que se atribuye a la mujer; aunque de hecho muchas veces cumpla esta función no hay que olvidar que estructuralmente es una conducta aprendida para mejor sobrevivir al lado del poderoso. Una conducta por tanto propia de seres inferiores para agradar al amo y garantizarse un cierto bienestar bajo su protección. Al mismo tiempo es una conducta impuesta a las mujeres –ser jóvenes, bellas y seductoras es la otra forma de ser valorada después de la de ser madres- para que los varones pudieran justificar su heterosexualidad. Porque si las mujeres fueran lo que los hombres han dicho que son, ¿cómo podrían desearlas siendo tan desiguales? Es la astucia femenina, sus ardidés y añagazas, las que a pesar de todo logran hacerse con un “maquillaje” para aparecer mejores de lo que son y atraer así a los hombres. Y el patriarcado está siempre dispuesto a disculpar la flaqueza masculina en este campo. Así que la seducción, tal y como viene dada, es una expresión más del poder masculino. PP. 245-6.

Dice Adrienne Rich que las mujeres han experimentado el “poder sobre otros” en dos formas, ambas negativas; la primera consiste en el poder sobre las propias mujeres; la segunda, el espectáculo de sus sangrientas luchas por el poder sobre los demás hombres, “y el sacrificio implícito de las relaciones humanas y de los valores emocionales en la búsqueda del predominio”. (Nacida de mujer) PP. 246.

“las mujeres necesitan una base de poder desde la que dar el primer paso, para desde éste ir a más poder todavía: el de hacer posible un desarrollo pleno...”

Otra mujer, la psicoanalista Baker-Miller, como si retomara la queja de Rich –que es la de tantas- admite que así han sido y son las cosas en el orden patriarcal (esquema agonal: te domino a ti o me dominarás a mí), pero que esto en cambio no es así en el campo del desarrollo humano; la formulación no sólo no es válida sino que es la opuesta. “En un sentido básico –dice- cuando mayor sea el desarrollo de cada individuo, será más capaz, más eficaz y menos necesitado de limitar y de restringir a otros. Pero no es así como se han hecho aparecer las cosas.” PP.246.

Las mujeres, sigue diciendo Baker-Miller, necesitan de poder para avanzar en su propio desarrollo, pero no para limitar el desarrollo de los demás. No obstante, puesto que parte de una posición de dominadas, necesitan una base de poder desde la que dar el primer paso, para desde éste ir a más poder todavía: el de hacer posible un desarrollo pleno. PP. 246.

“Sin duda el problema radica en que las características de las mujeres más altamente desarrolladas, y quizá más esenciales a los seres humanos, son precisamente las específicamente disfuncionales para el éxito en el mundo tal y como está éste constituido. Obviamente, esto no es accidental. Sin embargo, esas mismas pueden ser las características importantes para cambiar el mundo. La adquisición de poder real no es antitética a estas valiosas características. Es una necesidad para su despliegue pleno no distorsionado.” (Hacia una nueva psicología de la mujer). PP. 246-7.

Y aquí es donde se perfila la necesidad de un feminismo de la diferencia cuidadosa e inteligentemente teorizado. PP. 247.

SEXISMO

Conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados en el seno del patriarcado para poder mantener en situación de inferioridad, subordinación y explotación al sexo dominado: el femenino. El sexismo abarca todos los ámbitos de la vida y las relaciones humanas, de modo que es imposible hacer una relación, no exhaustiva, sino ni tan siquiera aproximada de sus formas de expresión y puntos de incidencia, de modo que los que se citan a continuación deben tomarse sólo como ejemplos o referencias. PP. 257.

En palabras del sociólogo Martín Sagrera: “Ni el esclavo ni la mujer hubieran podido ser mantenidos, siquiera sea por la fuerza, en el estado abyecto en que fueron sumidos si no hubieran sido convencidos poco a poco de su inferioridad. Y esta falta de conciencia de clase hizo que fueran ellos mismos los peores enemigos de su propia regeneración.” (El mito de la maternidad en...). PP. 257.

Eva Figers relaciona sexismo con nazismo y dice: “En la historia de la filosofía alemana del siglo del siglo XIX se da una relación indudable entre antisemitismo y antifeminismo, en el sentido de hostilidad hacia la mujer e hincapié en su inferioridad general. (...) La nación que más tarde dedicaría tantos esfuerzos científicos a medir claveras de judíos asesinados estaba ya especializándose en ensayos de la comprobación de que la mujer tenía el cráneo y el cerebro más pequeños.” (Actitudes patriarcales) PP. 257.

“la
emancipación
de la mujer es
la expresión
inmediata de la
emancipación
del género
humano...”

Kate Millet encuentra analogías entre racismo y sexismo. Dice “Tradicionalmente el macho blanco tiene por costumbre conceder a la hembra de su misma raza – que, en potencia, es su mujer- un estatus superior al del macho de color. Sin embargo al empezar a desenmascararse y corroerse la ideología racista, se está debilitando asimismo la antigua actitud de protección hacia la mujer (blanca). La necesidad de mantener la supremacía masculina podría incluso anteponerse a la de mantener la supremacía blanca; tal vez el sexismo sea, en nuestra sociedad, un mal más endémico que el racismo.” (Política sexual). PP. 257-8

S. Firestone cree que el desequilibrio sexual del poder (sexismo) tiene bases biológicas, pero, dice, “esto no garantiza que una vez desaparecida la base biológica de su opresión, mujeres y niños alcancen su liberación. Al contrario, las nuevas técnicas –especialmente el control de la fertilidad- pueden convertirse en un arma hostil, utilizada para reforzar este arraigado sistema de explotación.” (La dialéctica del sexo). PP. 258.

La represión de la sexualidad femenina y la división del trabajo por sexos son las dos primeras manifestaciones del sexismo. PP. 258.

En una construcción psicoanalítica de la feminidad basada en Freud nos encontramos con una sexualidad de la mujer sometida a la del varón, de modo que incluso la descripción e interpretación de los órganos sexuales femeninos se hace con referencia, y sólo con referencia, al falo. Tanto es así que la preeminencia a que el falo mismo se ha “condenado” no permite nunca que se exprese lo reprimido (la sexualidad femenina), lo cual hace decir al psicoanalista Kurnisky que “Vista así, la emancipación de la mujer es la expresión inmediata de la emancipación del género humano.” (La estructura libidinal del dinero). PP. 258.

La división del trabajo por sexos en trabajo doméstico femenino y natural y trabajo extrahogareño masculino social tiene orígenes biológicos como ya observó Marx basados en la función de cada sexo en el acto de la procreación. Pero el esquema de este acto es llevado luego al plano social de modo que el trabajo femenino pueda ser sucesivamente connotado a funciones eternamente naturales y estáticas, y el masculino a funciones sociales y móviles. El capitalismo mantiene después de haberla hecho suya la división sexual y sexista del trabajo, no sólo manteniendo los dos grandes bloques: producción de uso (gratuito) y producción de consumo (remunerado), sino que manipula el trabajo remunerado femenino de tal manera que lo utiliza sólo cuando le conviene, vuelve a las mujeres a casa cuando no las necesita, mantiene carreras, cargos y profesiones clasificados como “masculinas” y “femeninas”, distingue entre salarios de hombres y de mujeres, fomenta la doble jornada de la mujer que trabaja, y se apropia como en los peores viejos tiempos del producto primero de la mujer: el hijo/a. PP. 258.

La división de la educación por sexos, que ha sido una constante hasta nuestros días, y que ha ido desde enseñar a las niñas a coser y rezar únicamente mientras a los niños se les enseñaba las letras y los números, hasta la prohibición de ingresar en la Universidad, relativamente reciente por cierto, la cantidad de atentados sexistas intermedios es innumerable. Desde la asimilación de la mujer a la naturaleza como algo que está justificado que hay que dominar, hasta la predicación casi morbosa por repetitiva de su interioridad mental y/o intelectual. PP. 258-9.

El lenguaje es un buen ejemplo del sexismo cultural vigente....

El lenguaje es un buen ejemplo del sexismo cultural vigente. Los epítetos, los refranes, los proverbios, los chistes, las blasfemias, las injurias, son un catálogo todavía poco estudiado pero que salta a la vista -y al oído- como un clamor que incluso aturde de tanta agresividad. (...) el mundo se define en masculino, y el hombre se atribuye la representación de la humanidad entera. PP. 259.

En el campo de la salud física y mental el sexismo se manifiesta reproduciendo constantemente los estereotipos y los roles que inferiorizan a la mujer, e insistiendo en los mitos de la menopausia, la maternidad, el ángel del hogar, la perfecta ama de casa. PP. 259.

Sexismo en las artes y en las ciencias en doble sentido: para impedir el acceso de las mujeres a dichos campos de actividad, y para la ocupación perseverante a lo largo de los tiempos de aquello que las mujeres, a pesar de todo, han logrado realizar. PP. 259.